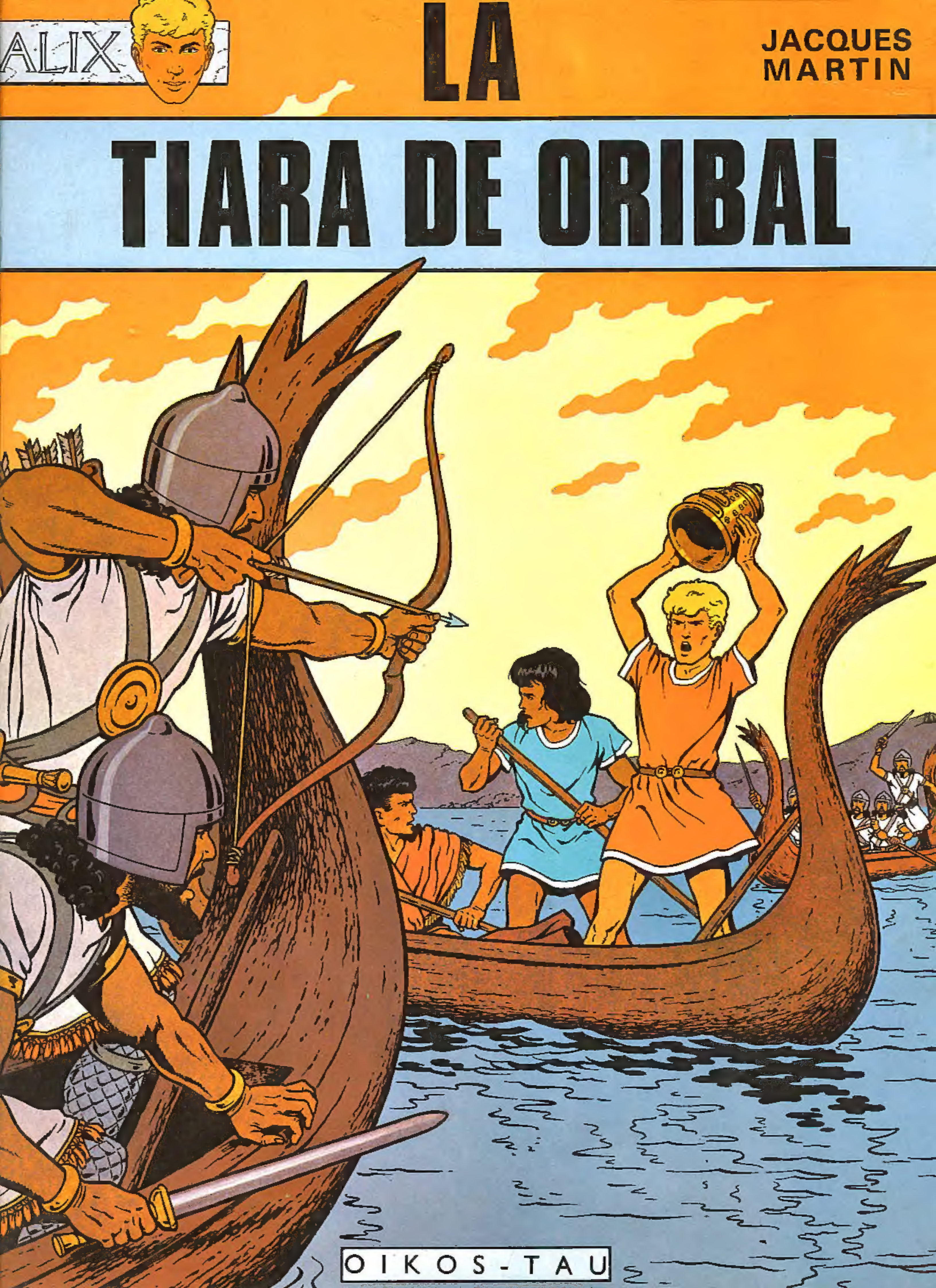
LA TIARA DE ORIBAL

JACQUES MARTIN



OIKOS-TAU

SPQR

JACQUES
MARTIN

LA
TIARA DE ORIBAL

OIKOS - TAU

Versión castellana de
D. BAS

Primera edición en lengua castellana 1969
© Copyright by Editions Casterman, Paris - Tournai

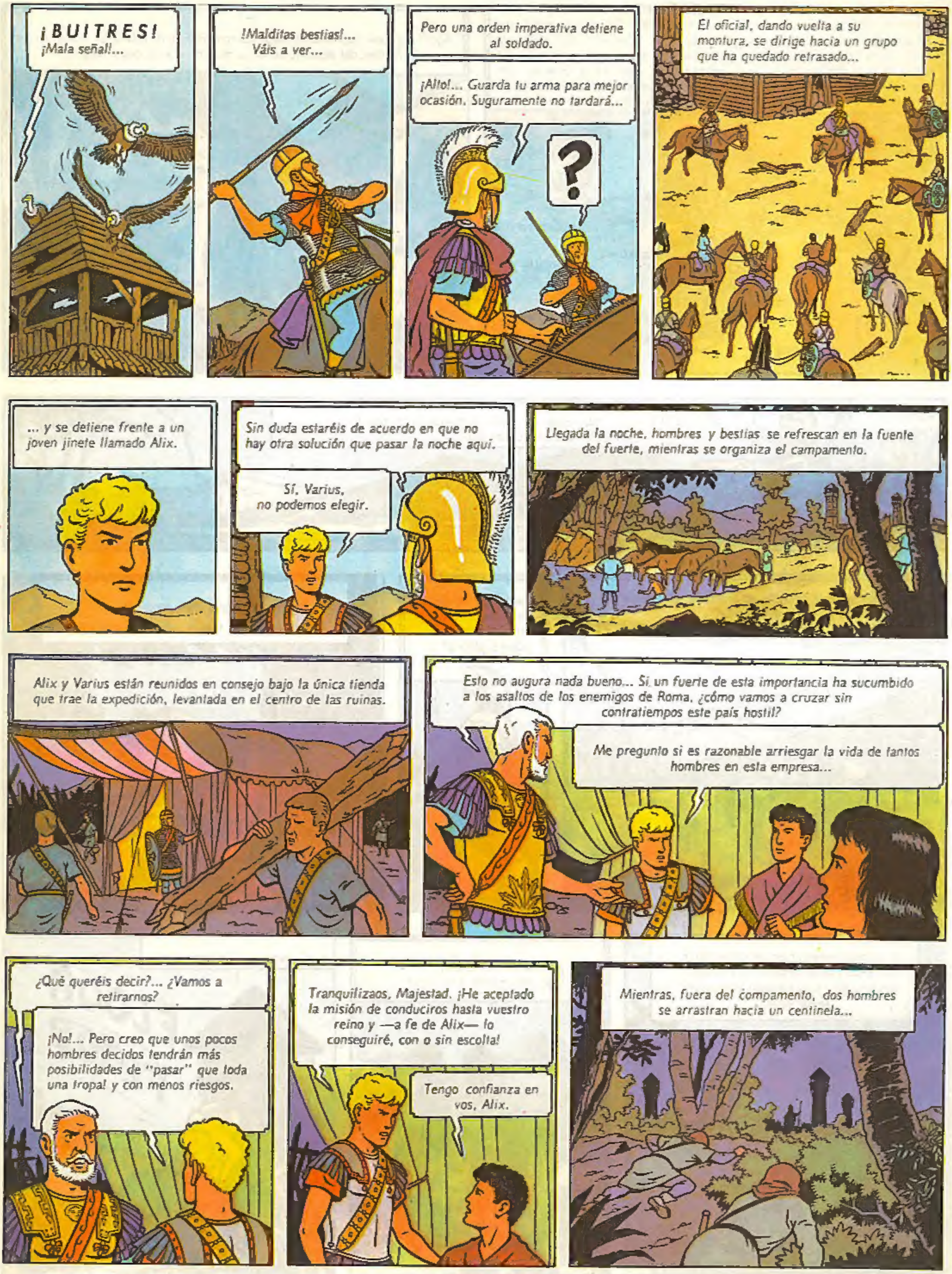
N.° Regtro. 5761-69
Depósito Legal: B-25.758-1969

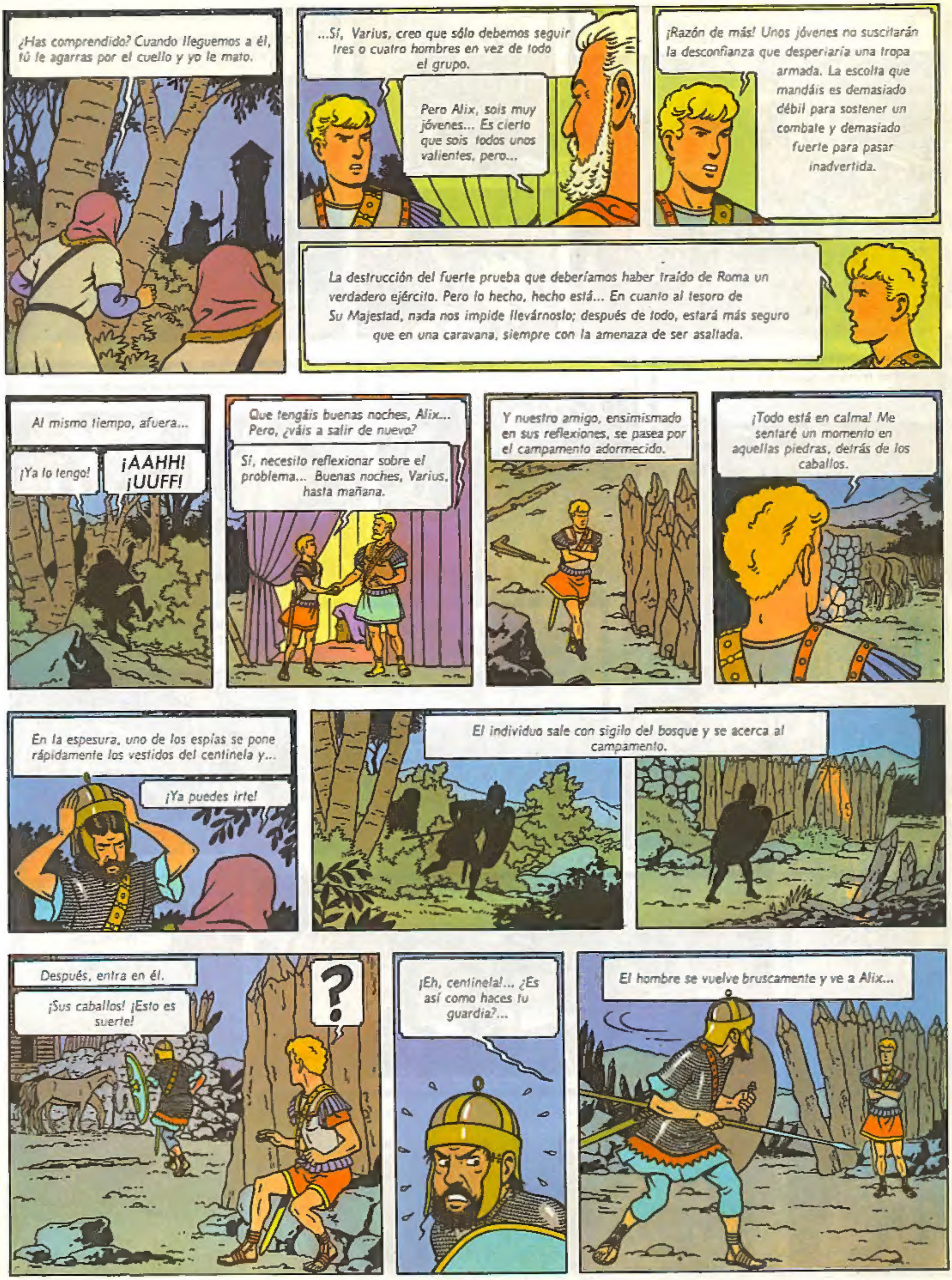
© oikos-tau, s. a. - ediciones
Apartado 5347 - Barcelona

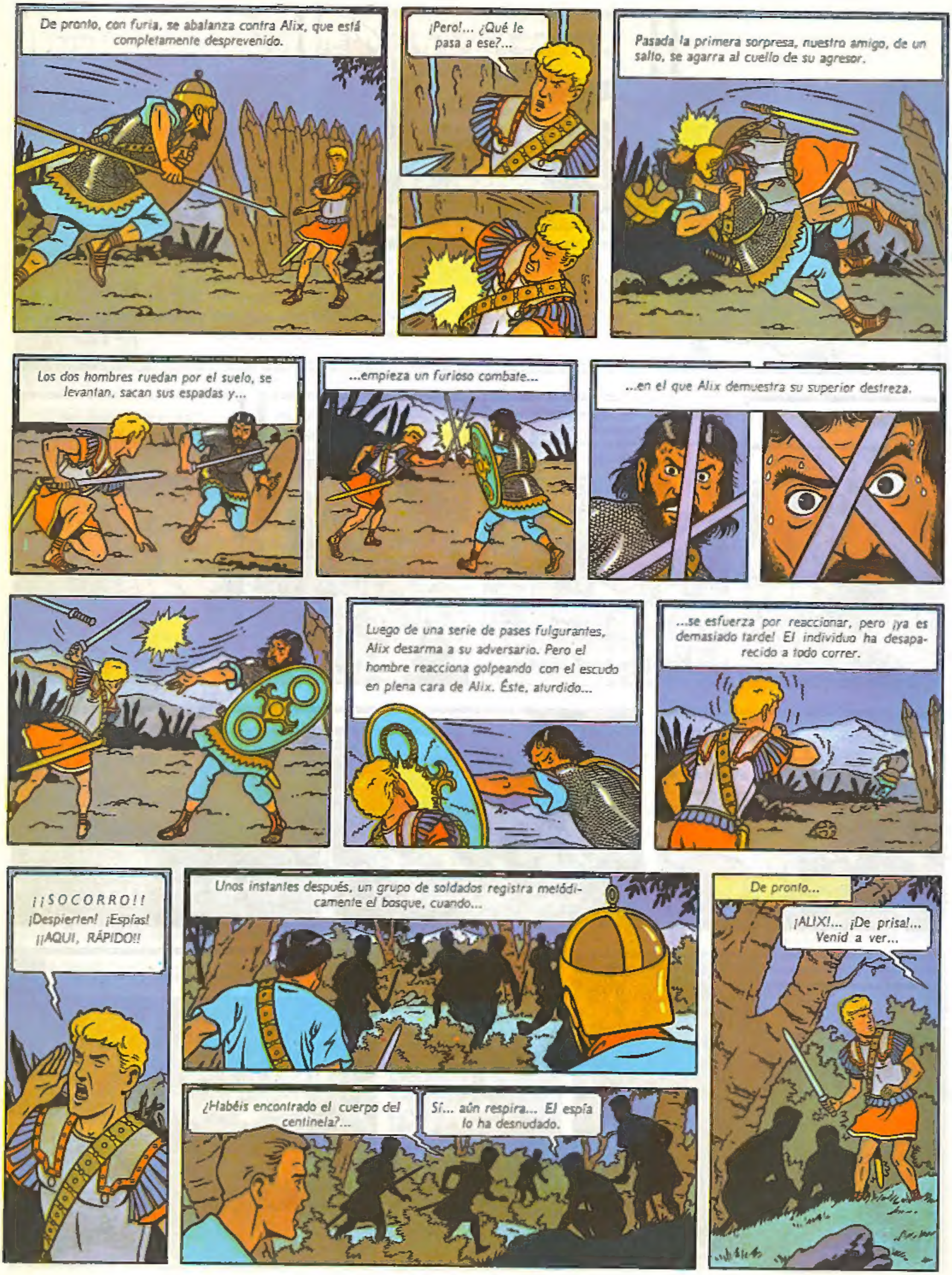
Derechos reservados para todos los países de habla castellana

Impreso por Industrias Gráficas García
Montserrat, 12-14 - Vilassar de Mar (Barcelona - España)

Unos 50 años antes de Jesucristo, el triunvirato César-Pompeyo-Craso gobernaba Roma. El tercer cónsul, Craso, fue totalmente derrotado en Asiria. Pero los partos, en vez de aprovechar la ocasión de echar hacia el mar a los romanos, se limitaron a impedirles el paso hacia Oriente. Los dos adversarios permanecieron en sus posiciones, separados por un inmenso territorio casi inhabitado.
ANCYRA
GANGRA
MAZACA
ARTAXATA
TARSO
SIRIA
GAZA
NINIVE
TAPYRI
ZADRACARTA
HECATOMPYLOS
AMATHUS
DAMASCO
TADMOR
ECBATANA
MEDIA
JERUSALÉN
BABYLONIA
SUSA
PETRA
PERSÉPOLIS
CARMANA
ARABIA
Aquel día, una caravana de soldados romanos se dirigía a un fuerte en los límites del desierto sirio. La marcha era penosa y larga...
Al fin...
¡Allí está el fuerte!... Nos esperan. ¡Están preparando un festín!... Huelo el aroma desde aquí...
Pero a medida que la tropa se acercaba, el entusiasmo fue decayendo.
Pero... ¡Si no hay un alma viviente allí dentro!... ¿Qué significa?
Al llegar, los jinetes comprendieron lo sucedido... ¡El fuerte había sido atacado!
Fue como penetrar en un cementerio. Sobre las ruinas pesaba un silencio amenazador. Con cautela, avanzaron lentamente...
¡Ni un ser humano!... ¡Sólo escombros a la vista!...
Cuando, de pronto...
FLOOB
FLOOB


¡BUITRES!
¡Mala señal!...
!Malditas bestias!... Váis a ver...
Pero una orden imperativa detiene al soldado.
¡Alto!... Guarda tu arma para mejor ocasión. Suguramente no tardará...
?
El oficial, dando vuelta a su montura, se dirige hacia un grupo que ha quedado retrasado...
... y se detiene frente a un joven jinete llamado Alix.
Sin duda estaréis de acuerdo en que no hay otra solución que pasar la noche aquí.
Sí, Varius, no podemos elegir.
Llegada la noche, hombres y bestias se refrescan en la fuente del fuerte, mientras se organiza el campamento.
Alix y Varius están reunidos en consejo bajo la única tienda que trae la expedición, levantada en el centro de las ruinas.
Esto no augura nada bueno... Si un fuerte de esta importancia ha sucumbido a los asaltos de los enemigos de Roma, ¿cómo vamos a cruzar sin contratiempos este país hostil?
Me pregunto si es razonable arriesgar la vida de tantos hombres en esta empresa...
¿Qué queréis decir?... ¿Vamos a retirarnos?
¡No!... Pero creo que unos pocos hombres decidos tendrán más posibilidades de "pasar" que toda una tropa! y con menos riesgos.
Tranquilizaos, Majestad. ¡He aceptado la misión de conduciros hasta vuestro reino y —a fe de Alix— lo conseguiré, con o sin escolta!
Tengo confianza en vos, Alix.
Mientras, fuera del campamento, dos hombres se arrastran hacia un centinela...


¿Has comprendido? Cuando lleguemos a él, tú le agarras por el cuello y yo le mato.
...Sí, Varius, creo que sólo debemos seguir tres o cuatro hombres en vez de todo el grupo.
Pero Alix, sois muy jóvenes... Es cierto que sois todos unos valientes, pero...
¡Razón de más! Unos jóvenes no suscitarán la desconfianza que desperiaría una tropa armada. La escolta que mandáis es demasiado débil para sostener un combate y demasiado fuerte para pasar inadvertida.
La destrucción del fuerte prueba que deberíamos haber traído de Roma un verdadero ejército. Pero lo hecho, hecho está... En cuanto al tesoro de Su Majestad, nada nos impide llevárnoslo; después de todo, estará más seguro que en una caravana, siempre con la amenaza de ser asaltada.
Al mismo tiempo, afuera...
¡Ya lo tengo!
¡AAHH! ¡UUFF!
Que tengáis buenas noches, Alix... Pero, ¿váis a salir de nuevo?
Sí, necesito reflexionar sobre el problema... Buenas noches, Varius, hasta mañana.
Y nuestro amigo, ensimismado en sus reflexiones, se pasea por el campamento adormecido.
¡Todo está en calma! Me sentaré un momento en aquellas piedras, detrás de los caballos.
En la espesura, uno de los espías se pone rápidamente los vestidos del centinela y...
¡Ya puedes irte!
El individuo sale con sigilo del bosque y se acerca al campamento.
Después, entra en él.
¡Sus caballos! ¡Esto es suerte!
?
¡Eh, centinela!... ¿Es así como haces tu guardia?...
El hombre se vuelve bruscamente y ve a Alix...


De pronto, con furia, se abalanza contra Alix, que está completamente desprevenido.
¡Pero!... ¿Qué le pasa a ese?...
Pasada la primera sorpresa, nuestro amigo, de un salto, se agarra al cuello de su agresor.
Los dos hombres ruedan por el suelo, se levantan, sacan sus espadas y...
...empieza un furioso combate...
...en el que Alix demuestra su superior destreza.
Luego de una serie de pases fulgurantes, Alix desarma a su adversario. Pero el hombre reacciona golpeando con el escudo en plena cara de Alix. Éste, aturdido...
...se esfuerza por reaccionar, pero ¡ya es demasiado tarde! El individuo ha desaparecido a todo correr.
¡¡SOCORRO!! ¡Despierten! ¡Espías! ¡¡AQUÍ, RÁPIDO!!
Unos instantes después, un grupo de soldados registra metódicamente el bosque, cuando...
¿Habéis encontrado el cuerpo del centinela?...
Sí... aún respira... El espía lo ha desnudado.
De pronto...
¡ALIX!... ¡De prisa!... Venid a ver...

¡Mirad allí abajo!... Dos jinetes que huyen...
Hemos llegado demasiado tarde...
No perdamos más tiempo. Volvamos al campamento. Que dos hombres recojan al centinela. ¡Vamos, de prisa!
Varius, hemos caído en una trampa...
...El fuerte fue atacado y saqueado por nuestros enemigos sabiendo que haríamos un alto en él. Sin fortificaciones somos aún más vulnerables que en línea de batalla. El espía venía a envenenar o a robar nuestros caballos para dejarnos bloqueados. ¡Estoy seguro de ello!
Descubrir este espía ha sido muy útil. Me ha hecho comprender el peligro que corremos aquí. Varius, es necesario que partáis inmediatamente; disponéis sólo de una hora para poneros fuera de su alcance.
Mientras, en el monte, los dos espías se han unido al ejército parto. Enterado de los acontecimientos, su jefe reúne a los guerreros y...
¡VAMOS!
Al galope de sus fogosos corceles, los partos descienden a la llanura...
...a la que llegan cuando los primeros rayos del sol iluminan el fuerte.
Pero en vez de lanzarse directamente al asalto, la caballería inicia una vasta maniobra de cerco.
Pronto, en medio de una nube de polvo y con su salvaje griterío, los partos cierran el anillo.
Finalmente, penetran en el fuerte por todos lados.

Con sorprendente rapidez e irrumpiendo por varios sitios a la vez, los partos invaden el fuerte.
Pero pronto su ímpetu decae... No hay nadie... ¡El campamento está vacío!...
Estupefactos, los jinetes quedan inmóviles mientras su jefe se coloca en medio de la tropa.
¡Esos perros romanos se han largado! Les habíamos tendido una trampa a la que no podían escapar.
Si han podido hacerlo, ha sido por culpa de estos dos inútiles a quienes mandé que hicieran desaparecer sus caballos... Atadlos a un poste y prended fuego a este maldito fuerte. ¡Que no quede nada de él!
Instantes después, los dos desgraciados son llevados a una pira levantada a toda prisa. .
...a la que son atados sólidamente. A pesar de sus súplicas, el jefe parto es inflexible.
¡Basta!... Hemos perdido demasiado tiempo. ¡Prended fuego!
Las antorchas encendidas son lanzadas por el fuerte y el fuego se propaga rápidamente.
Embriagados por el espectáculo, los guerreros cabalgan lanzando estridentes gritos. Luego, en medio de un estruendo indescriptible...
.. se marchan mientras el incendio va destruyéndolo todo.
A cierta distancia, los jinetes se detienen para contemplar la inmensa hoguera.
¡Que todo lo que se oponga a nuestras armas sea destruido de la misma manera!
Mientras, en el interior del fuerte, una mano separa unas piedras amontonadas al pie de un muro...
...descubriendo un paso subterráneo del que Alix sale bruscamente.

¡Alix!... ¡No! .. ¡Vuelve!.. ¡Te vas a matar!... ¡Estás loco! . ¡¡ALIX!!
Pero nuestro amigo sólo oye los gritos desesperados de los dos condenados, envueltos ya por las llamas.
A través de las llamas, salta hasta llegar a la pira...
...donde, sin perder tiempo, corta la soga que ata a los dos partos...
...quienes huyen desesperados.
¡Esperad! Escondeos ahí, en ese agujero de enfrente.
Instantes después, los dos espías se encuentran dentro de un subterráneo cuidadosamente disimulado.
¡Alix! ¡Por fin!
¡Oh! ¡Cuánto miedo he pasado!... ¡Temía no volverte a ver!...
No se pueden abandonar dos hombres a tan terrible suerte. Aunque sean nuestros enemigos...
¿Qué vamos a hacer con ellos?
Aún no lo sé. Pero no pueden volver con los suyos; allí su muerte es segura.
No hay más remedio que llevarlos con nosotros
Por favor, Alix, no hagas esto... Conozco esta gente a la primera ocasión nos traicionarían o nos matarían
Si no me equivoco, vos sois el individuo con quien me he peleado esta noche; el espía disfrazado de soldado romano...
Mientras tanto. .
Aquí, jefe... Huellas de caballos que se dirigen a poniente.
El explorador intenta identificarlas
¿ENTONCES?

Estas huellas han sido hechas hace muchas horas por caballos romanos. Y su dirección es hacia poniente.
¡Entonces se repliegan hacia Siria!...
Esos chacales renuncian a sus proyectos .. Pero debemos asegurarnos. Vamos a seguir las huellas hasta el anochecer; puede que tengamos suerte y les alcancemos.
Mientras, en el sótano donde están escondidos, los dos partos liberados por Alix han estado discutiendo. Por fin, uno se decide
Escuchadme, Alix. . Somos los dos miserables que anoche debíamos hacer desaparecer vuestros caballos para que vuestra tropa fuese más vulnerable. Hemos fracasado, y nuestro jefe nos ha condenado a morir en la hoguera, de la que nos habéis salvado exponiendo vuestra vida
Este gesto merece nuestra gratitud Os suplicamos nos aceptéis como compañeros, o como servidores si queréis .. ¡Confiad en nosotros!
¡Conforme! . Vendréis con nosotros. Ayudadnos a sacar los caballos y el equipaje del sótano. Si no hay novedad saldremos esta noche.
Y algunas horas más tarde ..
De momento estamos fuera de peligro.
Sí, pero durante algún tiempo será mejor viajar de noche y dormir de día.
A la mañana siguiente, después de recorrer varias leguas, nuestros amigos llegan cerca de una ciudad.
Detengámonos aquí. Con nuestros vestidos sería imprudente entrar en la ciudad
Es indispensable que compremos vestidos y armas del país para que podamos pasar inadvertidos...
Vos podríais cumplir esta misión. Nadie extrañará vuestra presencia aquí... Tomad esto para comprar vestidos, arcos y flechas.
Lo haré lo mejor que pueda.
Y el hombre se aleja, mientras Alix y sus compañeros le ven partir no sin cierta inquietud.
¡Con tal de que todo salga bien! ..
Claro que sí... ¡Ten confianza, Enak!
Pero de pronto ..
¡Oh! .. ¡Alix!... ¡Mirad!... ¡Allí!...

¡Dos jinetes detienen a Karal! . ¡Nos van a descubrir!
¡Pronto, escondámonos y preparémonos para intervenir!
¡Eh, amigo!... Espera... Tú eres un soldado parto, ¿verdad?... ¡Claro que sí!
Entonces podrás informarnos... Estamos en camino hace varios días para entrevistarnos con tu jefe. Debe darnos noticias del ataque al campamento romano... y de los resultados del golpe... ¿Puedes informarnos...
...si el botín ha sido importante? .
Yo no sé nada
Y vosotros ... ¿quiénes sois?... ¿De dónde venís?...
¡Somos amigos!... ¡Qué preguntas!... ¿Y el campamento?
Os repito que no sé nada. Id a ver a mi jefe, yo estoy en misión
Bien. ... Bien.. ... Muy bien Vamos a acompañarte hasta la ciudad
Los tres jinetes, después de escalar la rampa de acceso, se separan al entrar en la ciudad.
Bien... No quisiera entreteneros más.. Hasta pronto.
Buenos días, amigo.
¡Qué raro!... ¿Has visto su caballo? Va equipado a la romana.
Puede ser un botín de guerra... De todas formas, su actitud es muy rara. Para estar tranquilos, vamos a dar parte.
Momentos después, Karal se detiene frente a una tienda, desmonta y entra a comprar.
¡Eh! .. ¡Tendero! ..
¡Voy!... ¡Voy! .
¿Qué deseas, noble guerrero?
Quiero vestidos y armas, especialmente arcos y flechas.
Media hora mas tarde, cargado con sacos, el parto sale de la tienda
Mil gracias, noble guerrero
Adiós
Sin perder un instante, atraviesa la ciudad sin contratiempos y franquea las puertas. .
...llegando a la vista del puente, cuando.
¡¡ALTO!!

Te has asustado. Perdona esta pequeña broma pero es necesario que continuemos nuestra conversación... Ven a compartir nuestra comida
¡Dejadme tranquilo!
¡Eh, amigo, no te vayas!... Montemos a caballo y sigámosle. Así nos conducirá hasta el campamento parto
Pero Karal se reúne con sus compañeros
¡Pronto! Ayudadme y escondámonos: me persiguen dos jinetes forasteros
Todos se precipitan a descargar a Karal y esconden el caballo tras las rocas que les sirven de refugio.
en las cuales se esconden ansiosos
¡Con tal que los caballos no hagan ruido... ¡Atención!... Les oigo llegar
En el preciso momento en que los jinetes pasan, el joven rey no puede retener un grito.
¡¡AHH!!
Perdonadme, pero
Habéis hecho bien, Alix. Pero comprended mi sorpresa: los dos hombres llevan el uniforme de mi país.
Karal, ¿qué os pidieron esos individuos
Deseaban saber si el fuerte había sido destruido y si la "captura" había sido buena. Les dije que no sabía nada, pero no parece que hayan quedado muy satisfechos.
Todo esto es muy raro
Más de lo que os imagináis. Pero debo hablaros de eso a solas, Alix
amigos. Oribal y yo debemos hablar. Entretanto podéis descansar. No
Aquí estaremos bien. Nadie podrá vernos ni oírnos
...Pero Karal, agitado por los últimos acontecimientos no puede conciliar el sueño
¿Por qué mi jefe quería suprimir totalmente a los viajeros romanos?... Codicioso como es, debe tener mucho interés en ello... ¿Y los jinetes forasteros? Venían de muy lejos y querían asegurarse de que la "captura" había sido buena... ¿Pero la "captura" de qué?... ¿Un tesoro quizás?... Un tesoro que sin duda debe de estar en uno de esos sacos... ¡Un fabuloso tesoro, seguramente!... Y toda esta riqueza está aquí, a mi lado... ¿Y si?...

¿En qué saco estará el tesoro?... Quizás en varios de ellos... Mis compañeros duermen y los otros dos han salido... ¿Y si fuera a ver?... ¡No! es demasiado peligroso... Quizá si llegara hasta ellos y me pusiera al lado... Así podría escudriñar discretamente.
La tentación es muy fuerte, y Karal se levanta. Sigilosamente, se dirige hacia los sacos.
Veamos... Esto parecen objetos metálicos... Quizá sean de oro...
Pero mientras tanto, un poco más arriba
Alix, ya sabíais que el tesoro real que traemos con nosotros sería objeto de gran codicia: el ataque de los partos lo ha confirmado. Pero ignoráis que hay una pieza que para algunos tiene un valor incalculable. Para que lo comprendáis os contaré brevemente la historia de mi dinastía
...Hace más de 200 años, un gran rey puso fin a las guerras que ensagrentaban el país: fue Oribal I. Con su indomable energía y su genio organizador transformó su miserable reino en un Estado próspero. Emprendió la tarea de construir grandes ciudades, cada vez más bellas... Pero su más prodigiosa realización fue nuestra capital, Zur-Bakal, que erigió con un esplendor sin límites.
Como esta gran ciudad estaba situada en la confluencia de dos ríos, las crecidas de éstos eran peligrosas y Oribal hizo construir un gran dique: una obra de titanes
La construcción de puertos y de una potente flota trajo al país nuevos recursos que aumentaron aún más la riqueza. Suntuosas fiestas alegraban la existencia de mis compatriotas, que muy pronto hicieron de Oribal I un verdadero dios viviente... Todo esto suscitó la envidia de algunos señores y generales.
Este culto se hace intolerable... ¡Es un desafío a nuestras personas!... ¡Adorar a este fantoche!... ¡Es necesario que esto se acabe!
Paciencia, Sihr-Khal, el tiempo trabaja para nosotros... ¡Pronto vendrá el día de nuestra venganza!
Un complot fue minuciosamente urdido contra la vida del monarca. Y una noche
Poderoso señor, he aquí un preparado que calmará tu fiebre
Dejadme solo...
Pero, noble y sublime príncipe...
¡Basta, basta!
¡Vete, mago! Ya me has importunado bastante con tus malditas drogas... ¡Vete, te digo!
Como un felino, el mago sale de los apartamentos reales
¿Y bien?
¡Chist... silencio! No griten, puede oírnos... Todo va bien... ¡Se lo va a beber!.
Fue entonces cuando se produjo un suceso extraordinario
¡AAAGGH!

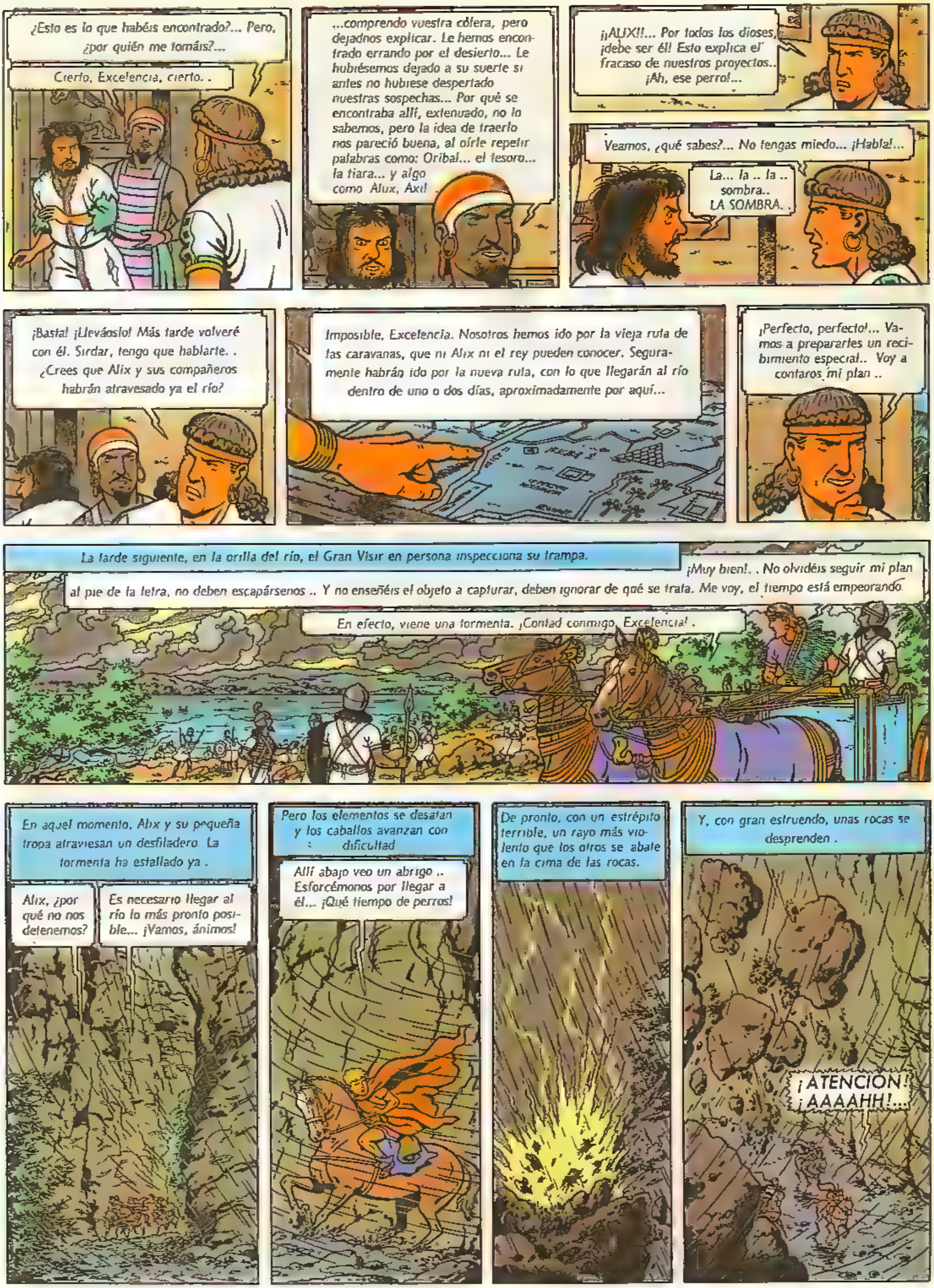
Un falso movimiento del rey hizo que se le cayera la medicina... Lo que vio le hizo dar un grito de rabia
¡Cómo! ¡Veneno! han sido capaces
En efecto, el líquido envenenado atacó los vivos colores de las almohadas, formando una mancha de extraño colorido
¡Malvados! van a pagarlo caro... Voy a destruirlos, a ahogar para siempre toda idea de conspiración...
La represión fue terrible. Fue llevada
Luego, poco a poco, volvió la calma. Pero el monarca no quedó apaciguado. Se volvió desconfiado y apenas soportaba a quienes estaban a su alrededor, encerrándose en un mutismo inquietante. Pasaba horas reflexionando, pareciendo buscar la clave de un enigma insoluble... Cuando un día, el azar le dio la
Grandioso príncipe,
es verdad, lo había
Tomó la tiara e hizo como si fuera a ponérsela
¡Pero!... ¡Ya sé lo que necesito! ... ¿Cómo no he pensado antes en ello?... ¡¡LA TIARA!!
Me parece
¡Oh, no, no!... Excusadme, Oribal; me pareció haber oído relinchar los caballos. Esperad, callad un momento
No todo está en calma... Me habré equivocado. Es natural que los caballos se muevan... Me inquieto inútilmente
Mientras, en el escondite...
¡Malditos animales!.. ¡¡Quietos!! Estas malditas bestias me van a descubrir...
A menos que... Si cargase en un caballo los sacos y me marchase con ellos... Ésta es la ocasión, ¡ahora o nunca! Si voy de prisa será asunto de pocos minutos... Pero puedo despertar a esos dos y advertir a los de allí arriba. Envolveré con trapos los cascos del caballo para que no haga ruido...
Sin perder un segundo, Karal junta los sacos y empieza a ejecutar su plan... llevándose la montura totalmente cargada
He tenido suerte; nadie me ha oído...
Pero al salir del escondite, Karal se detiene de pronto
Quédate quieto... Había olvidado solucionar una pequeña cuestión

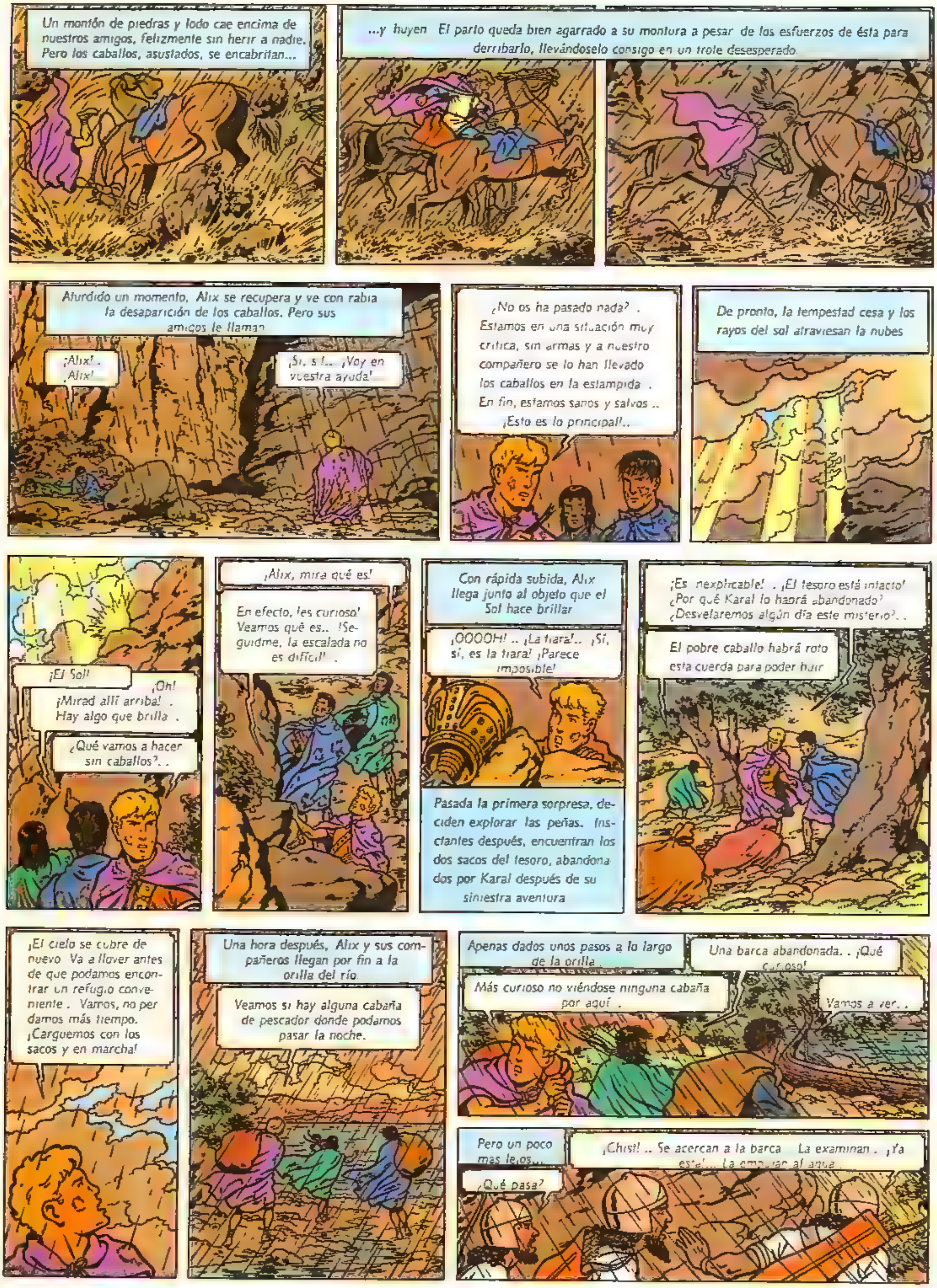
La única forma de no ser perseguido es cortar los jarretes de los caballos... Así podré galopar tranquilo...
¡No podré!... Estas malditas bestias se moverán y su ruido me comprometería... Será mejor marcharme en seguida.
Todo va bien Nadie me ha oído y nadie me sigue ¡Adelante!
Más tarde, al otro lado del macizo rocoso, Karal se detiene para quitar los trapos de los cascos del caballo.
¡So...! ¡Calma, amigo! ¡De esta forma tampoco encontrarán nuestras huellas.
Y ahora al galope. ¡Ja, ja, ja! ¡Para mí todo el tesoro! ¡Y nadie se ha dado cuenta! ¡Es fantástico! ¡Ja, ja, ja!
Mientras el parto se aleja ..
Entonces Oribal I hizo llamar a los magos más famosos del reino. Unos días más tarde, esos sabios estaban reunidos ante él en una sala de palacio guardada por soldados mudos de nacimiento... Había tomado todas las precauciones.
Poderoso señor; mis colegas y yo estamos a tus órdenes.
Bien; he aquí lo que deseo de vosotros...
¿Qué les dijo? . Misterio .. Todo lo que se sabe es que estuvo mucho tiempo exponiéndoles su fantástico plan. Pero nada se supo.
A la mañana siguiente, los magos estaban ya trabajando. Encerrados en una estancia secreta, se entregaron a extraños experimentos. Recibían su alimento por aberturas practicadas en el muro, y jamás salieron de allí.
El rey en persona les vigilaba constantemente, de día y de noche.
Una tarde, el más viejo de los magos le entregó un objeto envuelto en una tela y un pequeño cofre.
He aquí lo que habéis pedido. Seguro que dará resultado ..
El rey descubrió febrilmente el objeto cubierto con el tejido.
Sí. Parece que es lo que necesito. . Pero debo hacer la prueba. Debo estar completamente seguro de su eficacia
Lo que sucedió después fue aún más dramático. En las afueras de la ciudad, unas barcas, de noche, fueron echando pesados paquetes al río.
Pero.. ¿Qué es lo que están haciendo?
Vamos, no nos quedemos aquí... ¡Todo esto es muy extraño!...

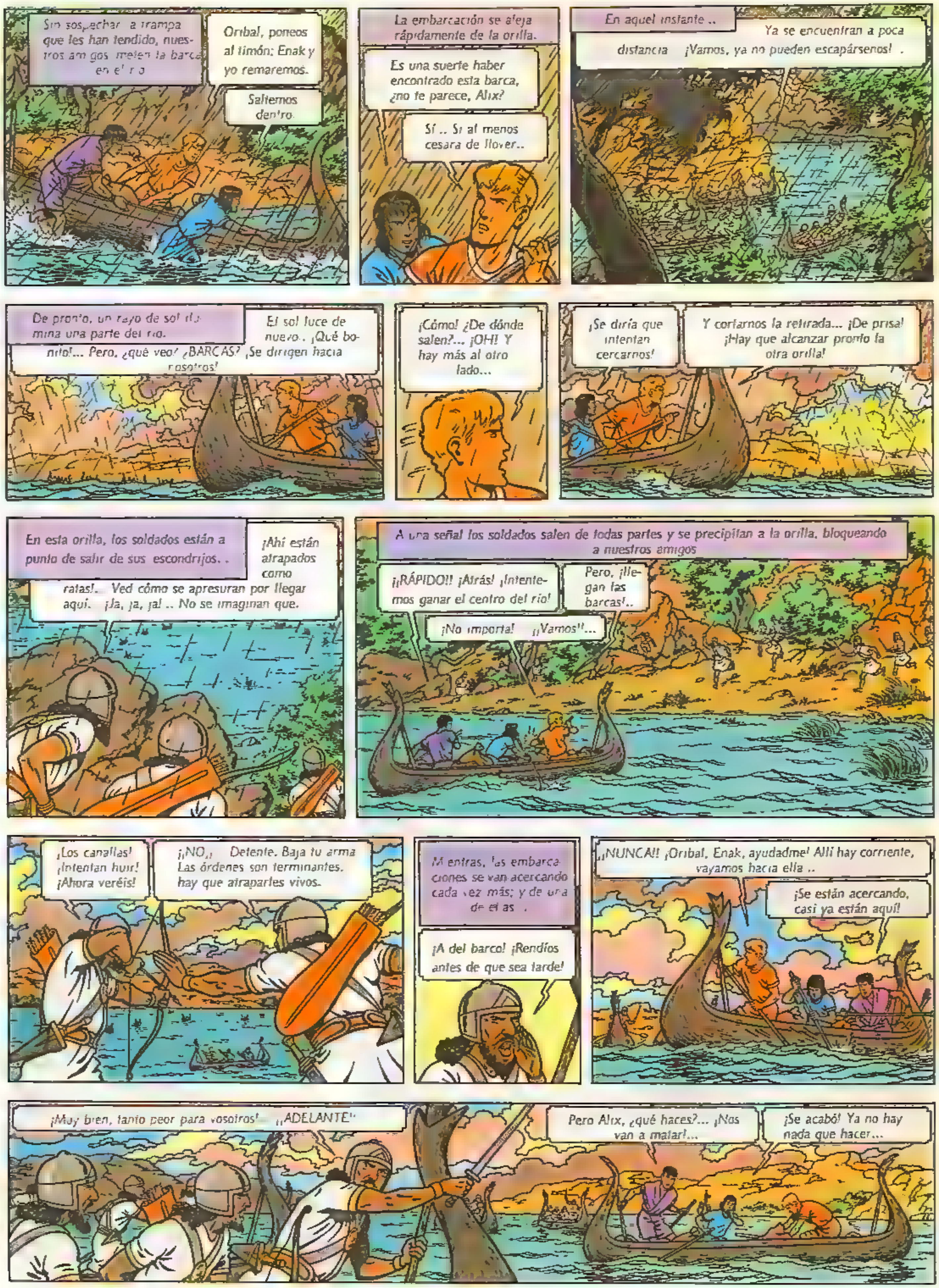
¡Allí! ¡Unos hombres nos espían!... ¡Rápido, disparadles!
Pero los testigos de la trágica escena ya estaban lejos, las flechas se perdieron en un establo
¡Han logrado escapar! ¡Sigamos es'
¡Bah!... Es inútil. De todas formas, ignoran el motivo de nuestro paseo nocturno. En cuanto a los que hemos echado al agua, no hay peligro de que vuelvan a la superficie
¡Caramba con vuestro antepasado!.. Supongo que esos paquetes eran los cuerpos de los infortunados magos, a los que había suprimido para guardar el secreto de la tiara ..
¡Desgraciadamente, sí!... No quería dejar nada al azar; todos los que estuvieron complicados en este asunto desaparecieron.
Entonces Oribal I, seguro de estar al abrigo de toda delación, proclamó un edicto estipulando que su tiara era el único atributo monárquico y que sólo sus descendientes que la llevaran un día sin desfallecimiento accederían al trono.
Para dar más importancia a tal decisión organizó una grandiosa ceremonia imponiéndose el mismo la tiara y convirtiéndola en un objeto sagrado
Su sucesión no trajo problemas. Su hijo Amaruki se puso la famosa tiara y luego siguieron varias generaciones de reyes llevando el nombre de Oribal. Durante más de 200 años el país no conoció dificultades dinásticas
Pero cuando mi padre murió de fiebres, yo era aún muy pequeño. Tan débil que no era posible ponerme la tiara. Aprovechándose de esta debilidad, los grandes del reino, ávidos de poder, aconsejaron y exigieron una regencia; luego, mi destitución. Fue entonces cuando mis familiares decidieron alejarme del reino.
Uno de mis parientes pensó en Roma, nuestra aliada secreta, lejana pero muy poderosa. Fue entonces cuando. . Pero .. ¡Alix! ¡Alguien viene hacia acá!
¡En efecto! ¡Escondeos detrás mío y no os mováis!
¡Se acerca!... ¡Atención, aquí está!

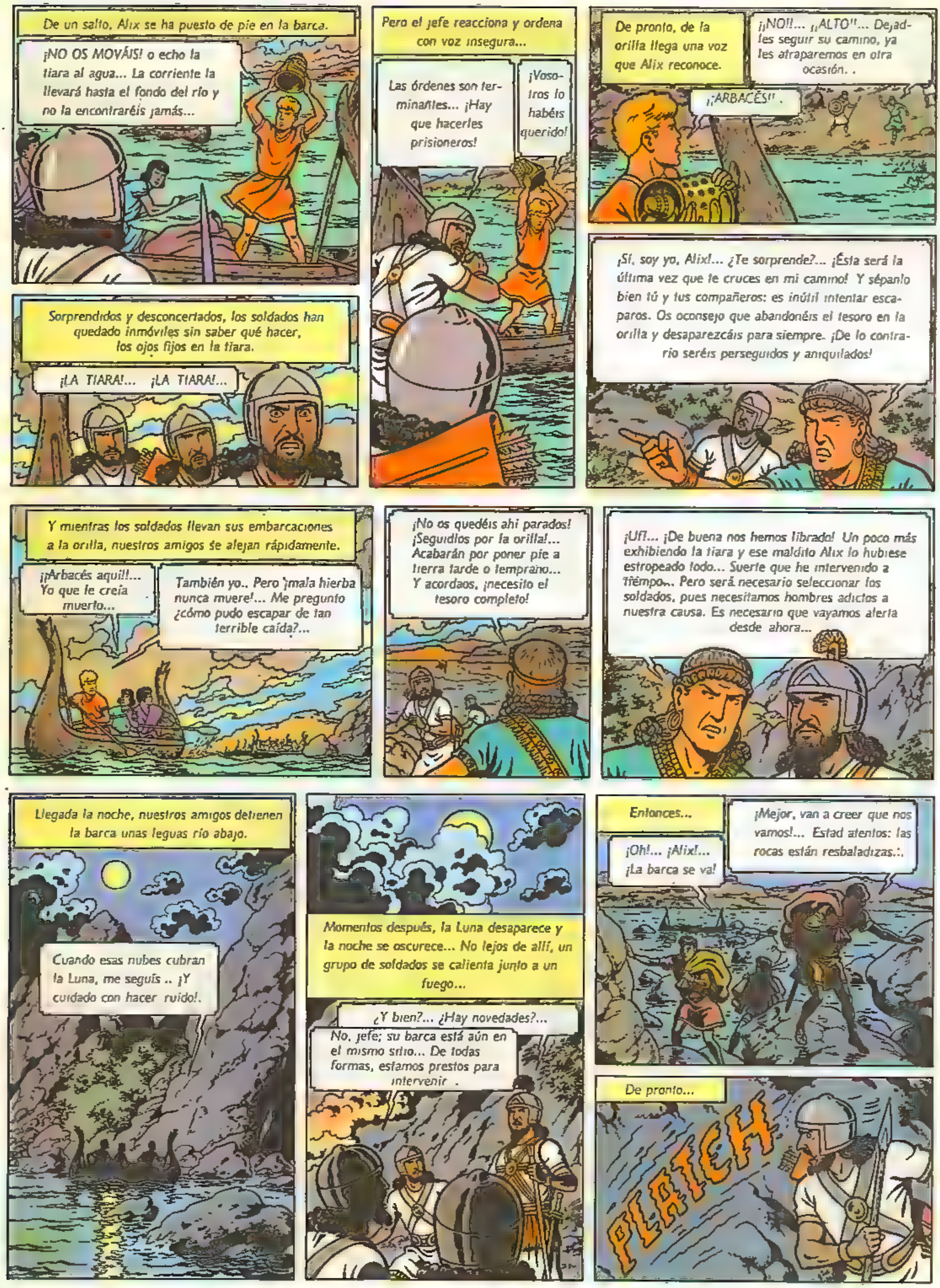
¡Ah! Es Enak.
¡Alix. Te estaba buscando. ¡Rápido! Uno de los partos ha huido con un caballo y se ha llevado los dos sacos rojos
¿Que es lo que dices? ¡Los sacos rojos!... ¿Es así como vigilas en mi ausencia? ¡Déjame pasar!
Pero Alix. yo dormía. Y tú dijiste que vigilarías. Entonces yo...
Y algunos instantes más tarde
¡Una catástrofe, Oribal! Sólo nos quedan los sacos con los vestidos comprados esta mañana y estas armas.
¡El tesoro!.. ¿Es posible?... ¿Qué me va a pasar?...
¿Qué pasa?. ¿Qué es lo que pasa?..
Más tarde Alix, que ha cambiado su ropa y sus tres compañeros, se lanzan al galope por la llanura
Será lo mejor
Seguramente habrá ido hacia el río; seguiremos en esta dirección
Aquel mismo momento.
He aquí el sitio ideal para descansar: un montículo con árboles... Nadie podrá sorprenderme.
Veamos con tranquilidad lo que hay en estos sacos... Brazaletes... Collares... Pendientes... Anillos... ¡Y todo en oro!...
¿Y esto?... ¡Oooohhh!... ¡Qué maravilla!... ¡Piedras preciosas de todos colores!... Debe valer una fortuna... ¡Y todo es mío! ¡Mío! ¡Ja, ja, ja!...
¿Qué es este ruido?... ¡Qué tonto soy, debe ser el caballo!... No debo pensar en eso... ¡Continuemos!..
¡Qué es esto tan grande!... ¿Qué podrá ser?. Ya lo tengo.. ¡Cuánto pesa!.
¡Una tiara! .. ¡Una tiara real! . ¡Je, je, je, je! Puedo transformarme en rey poniéndomela en la cabeza
Seguramente habrá un espejo... Quiero verme con este atavío... ¡Ja, ja!... Debo estar formidable...
¡Aaaaah!
Yo, Karal.. ¡Un rey!... ¡Es fantástico!.. ¡Ja, ja, ja! .
¡Pero! ¿Qué es lo que me pasa? . ¿QUÉ ES??

Pero, ¿qué es lo que me pasa?... ¡No veo nada!... Será el calor... El sol da fuerte... Volvamos a la sombra ..
¿Dónde están los árboles?... ¡LOS ÁRBOLES!.. ¡LA SOMBRA! ..
Tanteando como un ciego, Karal sólo encuentra el vacío, mientras que en sus ojos el paisaje toma aspectos alucinantes.
Su mirada no descubre más que visiones fantásticas, que se transforman en luces multicolores que le vuelven ciego.
Como un borracho, Karal toma la dirección del precipicio.
¡Mi cabeza!... ¡Mis ojos! ..¿Qué me pasa?..
Y bruscamente da un paso en falso en el vacío.
¡¡AAH!!...
Mientras, en la cima la funesta tiara se queda entre las rocas. Abajo, el miserable se levanta penosamente.
El tiempo pasa .. Alix y sus compañeros registran toda la región. Pero nada. Los días se suceden y el tesoro no aparece .. Ni el más pequeño indicio
Bastantes días después, los dos emisarios enviados a los partos vuelven a su punto de partida: un importante fuerte en la frontera del reino de Oribal. Allí les esperaba un personaje importante, el Gran Visir en persona.
Apenas llegados al interior ..
¡Por fin llegáis!... Su Excelencia os espera.
Eh. ¡Bien!... En seguida vamos...
Y algunos momentos más tarde.
.. No sólo nuestros aliados han dejado escapar la pieza, sino que vosotros volvéis también con las manos vacías y sin la menor idea de dónde se encuentran el rey y la tiara... ¡Bonito trabajo!..
Pero, Excelencia, la culpa es de los partos... Por suerte, hemos dado con un personaje que puede sernos útil... Si me permitís, voy a traéroslo...
Bien .. Hazlo pasar.
¡Vamos, pasa!... ¡Pasa, demonios!...
Y el Gran Visir, que no es otro que Arbacés, un antiguo conocido de Alix, exclama..
Pero, ¿quién es?... ¿Qué significa esto?...

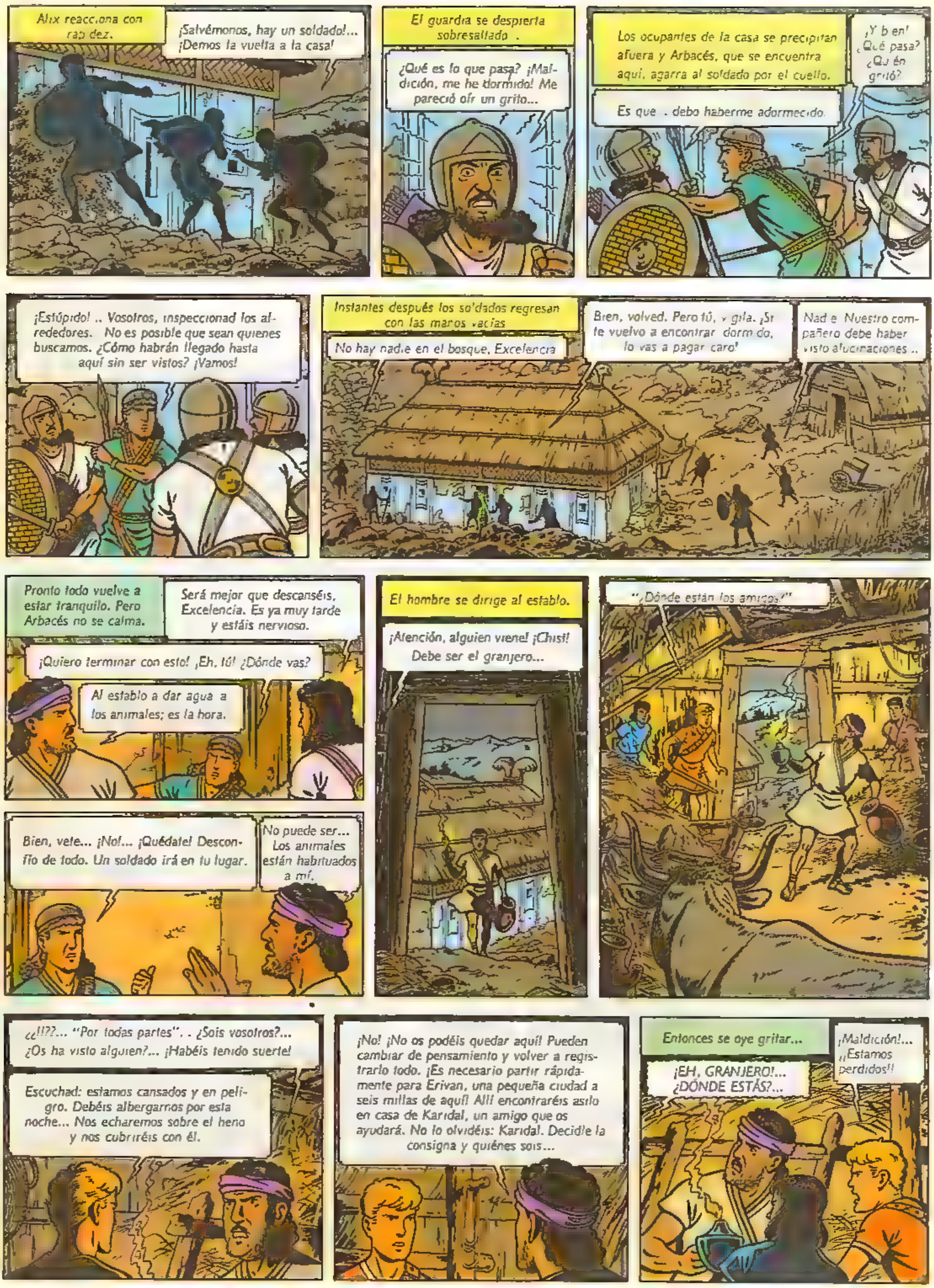

¿Esto es lo que habéis encontrado?... Pero, ¿por quién me tomáis?...
Cierto, Excelencia, cierto. .
...comprendo vuestra cólera, pero dejadnos explicar. Le hemos encontrado errando por el desierto... Le hubiésemos dejado a su suerte si antes no hubiese despertado nuestras sospechas... Por qué se encontraba allí, extenuado, no lo sabemos, pero la idea de traerlo nos pareció buena, al oírle repetir palabras como: Oribal... el tesoro... la tiara... y algo como Alux, Axil
¡¡ALIX!!... Por todos los dioses, ¡debe ser él! Esto explica el fracaso de nuestros proyectos.. ¡Ah, ese perro!...
Veamos, ¿qué sabes?... No tengas miedo... ¡Habla!...
La... la .. la .. sombra.. LA SOMBRA. .
¡Basta! ¡Lleváoslo! Más tarde volveré con él. Sirdar, tengo que hablarte. . ¿Crees que Alix y sus compañeros habrán atravesado ya el río?
Imposible, Excelencia. Nosotros hemos ido por la vieja ruta de las caravanas, que ni Alix ni el rey pueden conocer. Seguramente habrán ido por la nueva ruta, con lo que llegarán al río dentro de uno o dos días, aproximadamente por aquí...
¡Perfecto, perfecto!... Vamos a prepararles un recibimiento especial.. Voy a contaros mi plan ..
La tarde siguiente, en la orilla del río, el Gran Visir en persona inspecciona su trampa.
¡Muy bien!. . No olvidéis seguir mi plan al pie de la letra, no deben escapársenos .. Y no enseñéis el objeto a capturar, deben ignorar de qué se trata. Me voy, el tiempo está empeorando.
En efecto, viene una tormenta. ¡Contad conmigo, Excelencia! .
En aquel momento, Alix y su pequeña tropa atraviesan un desfiladero. La tormenta ha estallado ya .
Alix, ¿por qué no nos detenemos?
Es necesario llegar al río lo más pronto posible... ¡Vamos, ánimos!
Pero los elementos se desatan y los caballos avanzan con dificultad
Allí abajo veo un abrigo .. Esforcémonos por llegar a él... ¡Qué tiempo de perros!
De pronto, con un estrépito terrible, un rayo más violento que los otros se abate en la cima de las rocas.
Y, con gran estruendo, unas rocas se desprenden .
¡ATENCIÓN! ¡AAAAHH!...

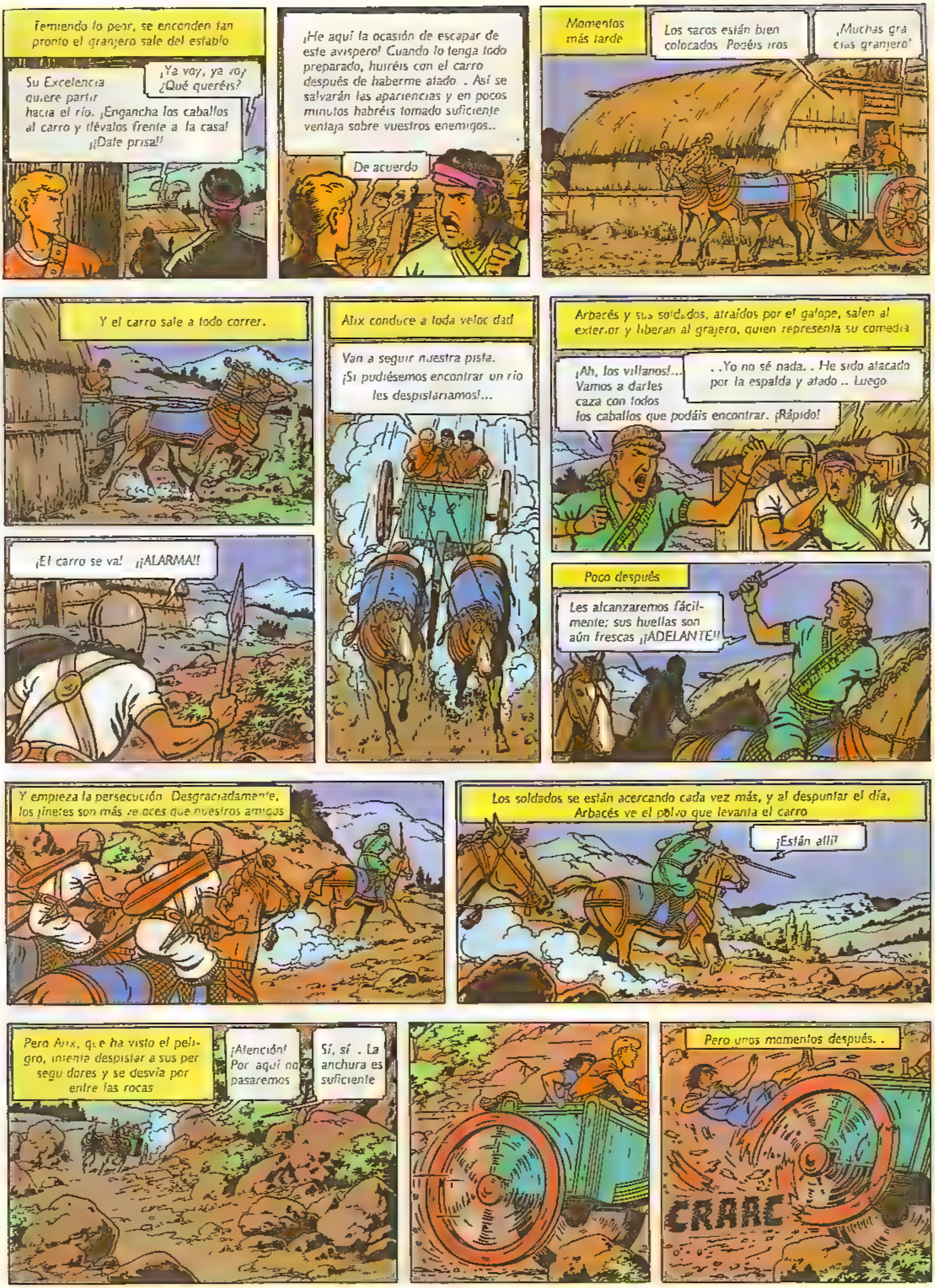

Un montón de piedras y todo cae encima de nuestros amigos, felizmente sin herir a nadie. Pero los caballos, asustados, se encabritan...
...y huyen. El parto queda bien agarrado a su montura a pesar de los esfuerzos de ésta para derribarlo, llevándoselo consigo en un trote desesperado.
Aturdido un momento, Alix se recupera y ve con rabia la desaparición de los caballos. Pero sus amigos le llaman
¡Alix! .. ¡Alix!
¡Sí, sí!... ¡Voy en vuestra ayuda!
¿No os ha pasado nada? .. Estamos en una situación muy crítica, sin armas y a nuestro compañero se lo han llevado los caballos en la estampida .. En fin, estamos sanos y salvos .. ¡Esto es lo principal!..
De pronto, la tempestad cesa y los rayos del sol atraviesan la nubes
¡El Sol!
¡Oh! ¡Mirad allí arriba! .. Hay algo que brilla ..
¿Qué vamos a hacer sin caballos?..
¡Alix, mira qué es!
En efecto, ¡es curioso! Veamos qué es.. ¡Seguidme, la escalada no es difícil! ..
Con rápida subida, Alix llega junto al objeto que el Sol hace brillar
¡OOOOH! .. ¡La tiara!.. ¡Sí, sí, es la tiara! ¡Parece imposible!
Pasada la primera sorpresa, deciden explorar las peñas. Instantes después, encuentran los dos sacos del tesoro, abandonados por Karal después de su siniestra aventura
¡Es inexplicable! .. ¡El tesoro está intacto! ¿Por qué Karal lo habrá abandonado? ¿Desvelaremos algún día este misterio?..
El pobre caballo habrá roto esta cuerda para poder huir
¡El cielo se cubre de nuevo. Va a llover antes de que podamos encontrar un refugio conveniente. Vamos, no perdamos más tiempo. ¡Carguemos con los sacos y en marcha!
Una hora después, Alix y sus compañeros llegan por fin a la orilla del río.
Veamos si hay alguna cabaña de pescador donde podamos pasar la noche.
Apenas dados unos pasos a lo largo de la orilla
Una barca abandonada.. ¡Qué curioso!
Más curioso no viéndose ninguna cabaña por aquí ..
Vamos a ver..
Pero un poco más lejos...
¿Qué pasa?
¡Chist! .. Se acercan a la barca .. La examinan .. ¡Ya está!... La empujan al agua .

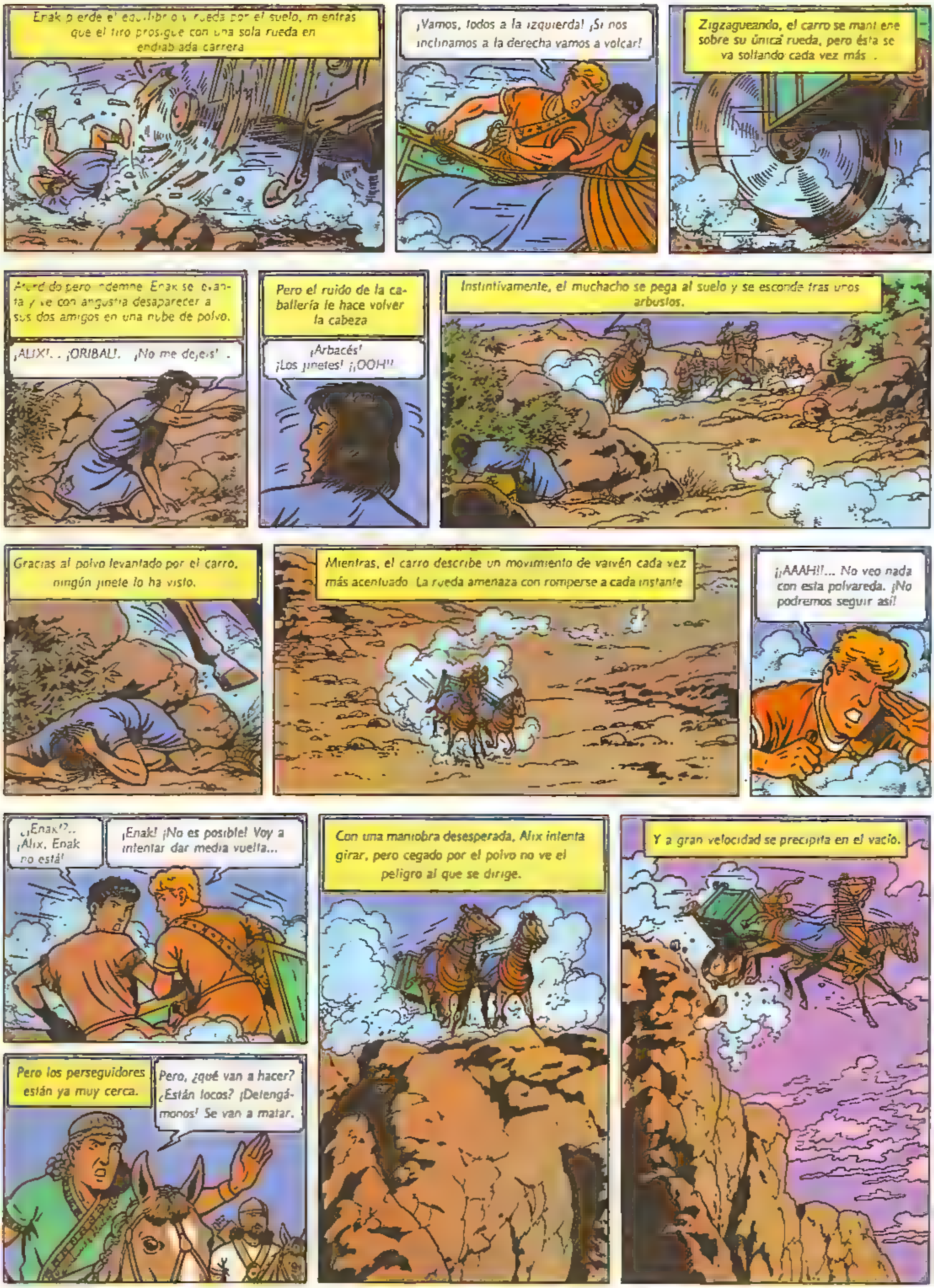

Sin sospechar la trampa que les han tendido, nuestros amigos meten la barca en el río
Oribal, poneos al timón; Enak y yo remaremos.
Saltemos dentro.
La embarcación se aleja rápidamente de la orilla.
Es una suerte haber encontrado esta barca, ¿no te parece, Alix?
Sí... Si al menos cesara de llover...
En aquel instante...
Ya se encuentran a poca distancia. ¡Vamos, ya no pueden escapársenos!
De pronto, un rayo de sol ilumina una parte del río.
El sol luce de nuevo... ¡Qué bonito!... Pero, ¿qué veo? ¿BARCAS? ¡Se dirigen hacia nosotros!
¡Cómo! ¿De dónde salen?... ¡OH! Y hay más al otro lado...
¡Se diría que intentan cercarnos!
Y cortarnos la retirada... ¡De prisa! ¡Hay que alcanzar pronto la otra orilla!
En esta orilla, los soldados están a punto de salir de sus escondrijos...
¡Ahí están atrapados como ratas!... Ved cómo se apresuran por llegar aquí... ¡Ja, ja, ja! ... No se imaginan que...
A una señal los soldados salen de todas partes y se precipitan a la orilla, bloqueando a nuestros amigos
¡¡RÁPIDO!! ¡Atrás! ¡Intentemos ganar el centro del río!
Pero, ¡llegan las barcas!...
¡No importa! ¡¡Vamos!!...
¡Los canallas! ¡Intentan huir! ¡Ahora veréis!
¡¡NO!! Detente. Baja tu arma. Las órdenes son terminantes, hay que atraparles vivos.
Mientras, las embarcaciones se van acercando cada vez más; y de una de ellas...
¡A del barco! ¡Rendíos antes de que sea tarde!
¡¡NUNCA!! ¡Oribal, Enak, ayudadme! Allí hay corriente, vayamos hacia ella...
¡Se están acercando, casi ya están aquí!
¡Muy bien, tanto peor para vosotros! ... ¡¡ADELANTE!!
Pero Alix, ¿qué haces?... ¡Nos van a matar!...
¡Se acabó! Ya no hay nada que hacer...


De un salto, Alix se ha puesto de pie en la barca.
¡NO OS MOVÁIS! o echo la tiara al agua... La corriente la llevará hasta el fondo del río y no la encontraréis jamás...
Pero el jefe reacciona y ordena con voz insegura...
Las órdenes son terminantes... ¡Hay que hacerles prisioneros!
¡Vosotros lo habéis querido!
De pronto, de la orilla llega una voz que Alix reconoce.
¡¡NO!!... ¡¡ALTO!!... Dejadles seguir su camino, ya les atraparemos en otra ocasión. .
¡¡ARBACÉS!! .
Sorprendidos y desconcertados, los soldados han quedado inmóviles sin saber qué hacer, los ojos fijos en la tiara.
¡LA TIARA!... ¡LA TIARA!...
¡Sí, soy yo, Alix!... ¿Te sorprende?... ¡Ésta será la última vez que te cruces en mi camino! Y sépanlo bien tú y tus compañeros: es inútil intentar escaparos. Os aconsejo que abandonéis el tesoro en la orilla y desaparezcáis para siempre. ¡De lo contrario seréis perseguidos y aniquilados!
Y mientras los soldados llevan sus embarcaciones a la orilla, nuestros amigos se alejan rápidamente.
¡¡Arbacés aquí!!... Yo que le creía muerto...
También yo.. Pero ¡mala hierba nunca muere!... Me pregunto ¿cómo pudo escapar de tan terrible caída?...
¡No os quedéis ahí parados! ¡Seguidlos por la orilla!... Acabarán por poner pie a tierra tarde o temprano... Y acordaos, ¡necesito el tesoro completo!
¡Uf!... ¡De buena nos hemos librado! Un poco más exhibiendo la tiara y ese maldito Alix lo hubiese estropeado todo... Suerte que he intervenido a tiempo... Pero será necesario seleccionar los soldados, pues necesitamos hombres adictos a nuestra causa. Es necesario que vayamos alerta desde ahora...
Llegada la noche, nuestros amigos detienen la barca unas leguas río abajo.
Cuando esas nubes cubran la Luna, me seguís .. ¡Y cuidado con hacer ruido!.
Momentos después, la Luna desaparece y la noche se oscurece... No lejos de allí, un grupo de soldados se calienta junto a un fuego...
¿Y bien?... ¿Hay novedades?...
No, jefe; su barca está aún en el mismo sitio... De todas formas, estamos prestos para intervenir .
Entonces...
¡Oh!... ¡Alix!... ¡La barca se va!
¡Mejor, van a creer que nos vamos!... Estad atentos: las rocas están resbaladizas...
De pronto...
PLATCH

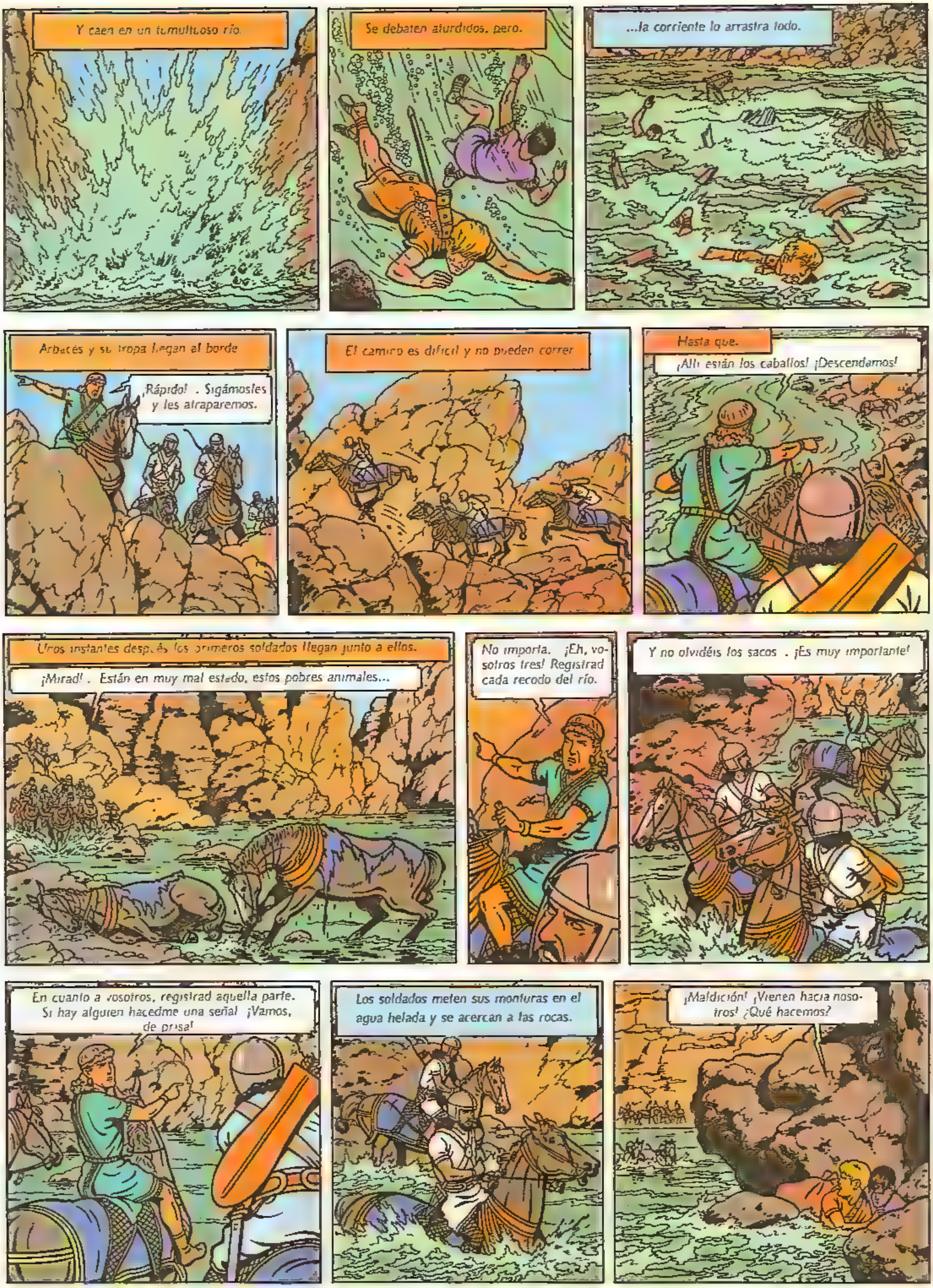
Resbalando en las rocas, Enak cae al agua
¡Enak!... ¿Qué te pasó?...
¡OH! .. ¡Alguien viene!...
Los soldados, alertados por el ruido, se precipitan hacia ellos
¡Rápido, por allí! ¡Vuestro compañero puede estar en peligro!
Rápidamente, los soldados llegan a la cima, desde donde llaman a su camarada.
¡Zur-Kan!... ¿Dónde estás?
¡Eh! .. ¡Zur Kan!
¡Estoy aquí abajo! .. ¡No es nada!... Una piedra quizás ..
¡Se van! .. ¡Seguid la barca a lo largo del río!
¡Maldición, es verdad! ¡Ven con nosotros!...
No, es mejor que me quede .. Pueden volver. No temáis por mí y no perdáis tiempo... ¡Hasta pronto!
¡Uf, ya se han marchado!... Quedaos aún escondidos... Ya no les oigo... Todo va bien, podéis salir.
¡De buena nos hemos librado!... ¿Cómo podremos agradecéroslo?...
Si os he salvado es porque vosotros no sois unos bandidos como han intentado hacernos creer... Y además, formo parte de una organización que tiene buenas razones para proteger a vosotros y al tesoro... Vamos, seguidme
El soldado sube con precaución por las rocas, seguido de nuestros amigos.
¡Sin novedad!... El camino está libre.
Seguid la pared rocosa hasta la entrada de un pequeño bosque, atravesadlo. Pasado el bosque encontraréis una casa aislada. Llamad hasta que os abran. Allí encontraréis protección para esta noche. Es un amigo y os ayudará.
¡Ah! Un momento... Hay una consigna; decid: "¿Dónde están los amigos?", y os contestarán "Por todas partes". Desconfiad de otra respuesta.. ¡Buena suerte!
¡Oh! .. Muchas gracias
Confiados, siguen el camino indicado por el soldado, atraviesan el bosque y descubren sin dificultad una pequeña granja
Todavía hay luz .. ¡Estamos de suerte!...
Y descienden corriendo.
¡Tengamos precaución! Aquí estamos al descubierto...
Al llegar Alix junto a la edificación, no puede reprimir una exclamación.
¡¡AUUUG!!


Alix reacciona con rapidez.
¡Salvémonos, hay un soldado!... ¡Demos la vuelta a la casa!
El guardia se despierta sobresaltado.
¿Qué es lo que pasa? ¡Maldición, me he dormido! Me pareció oír un grito...
Los ocupantes de la casa se precipitan afuera y Arbacés, que se encuentra aquí, agarra al soldado por el cuello.
¡Y bien! ¿Qué pasa? ¿Quién gritó?
Es que... debo haberme adormecido.
¡Estúpido! .. Vosotros, inspeccionad los alrededores. No es posible que sean quienes buscamos. ¿Cómo habrán llegado hasta aquí sin ser vistos? ¡Vamos!
Instantes después los soldados regresan con las manos vacías
No hay nadie en el bosque, Excelencia
Bien, volved. Pero tú, vigila. ¡Si te vuelvo a encontrar dormido, lo vas a pagar caro!
Nadie. Nuestro compañero debe haber visto alucinaciones ..
Pronto todo vuelve a estar tranquilo. Pero Arbacés no se calma.
Será mejor que descanséis, Excelencia. Es ya muy tarde y estáis nervioso.
¡Quiero terminar con esto! ¡Eh, tú! ¿Dónde vas?
Al establo a dar agua a los animales; es la hora.
Bien, vete... ¡No!... ¡Quédate! Desconfío de todo. Un soldado irá en tu lugar.
No puede ser... Los animales están habituados a mí.
El hombre se dirige al establo.
¡Atención, alguien viene! ¡Chist! Debe ser el granjero...
"¿Dónde están los amigos?"
¿¡!??... "Por todas partes"... ¿Sois vosotros?... ¿Os ha visto alguien?... ¡Habéis tenido suerte!
Escuchad: estamos cansados y en peligro. Debéis albergarnos por esta noche... Nos echaremos sobre el heno y nos cubriréis con él.
¡No! ¡No os podéis quedar aquí! Pueden cambiar de pensamiento y volver a registrarlo todo. ¡Es necesario partir rápidamente para Erivan, una pequeña ciudad a seis millas de aquí! Allí encontraréis asilo en casa de Karidal, un amigo que os ayudará. No lo olvidéis: Karidal. Decidle la consigna y quiénes sois...
Entonces se oye gritar...
¡EH, GRANJERO!... ¿DÓNDE ESTÁS?...
¡Maldición!... ¡Estamos perdidos!

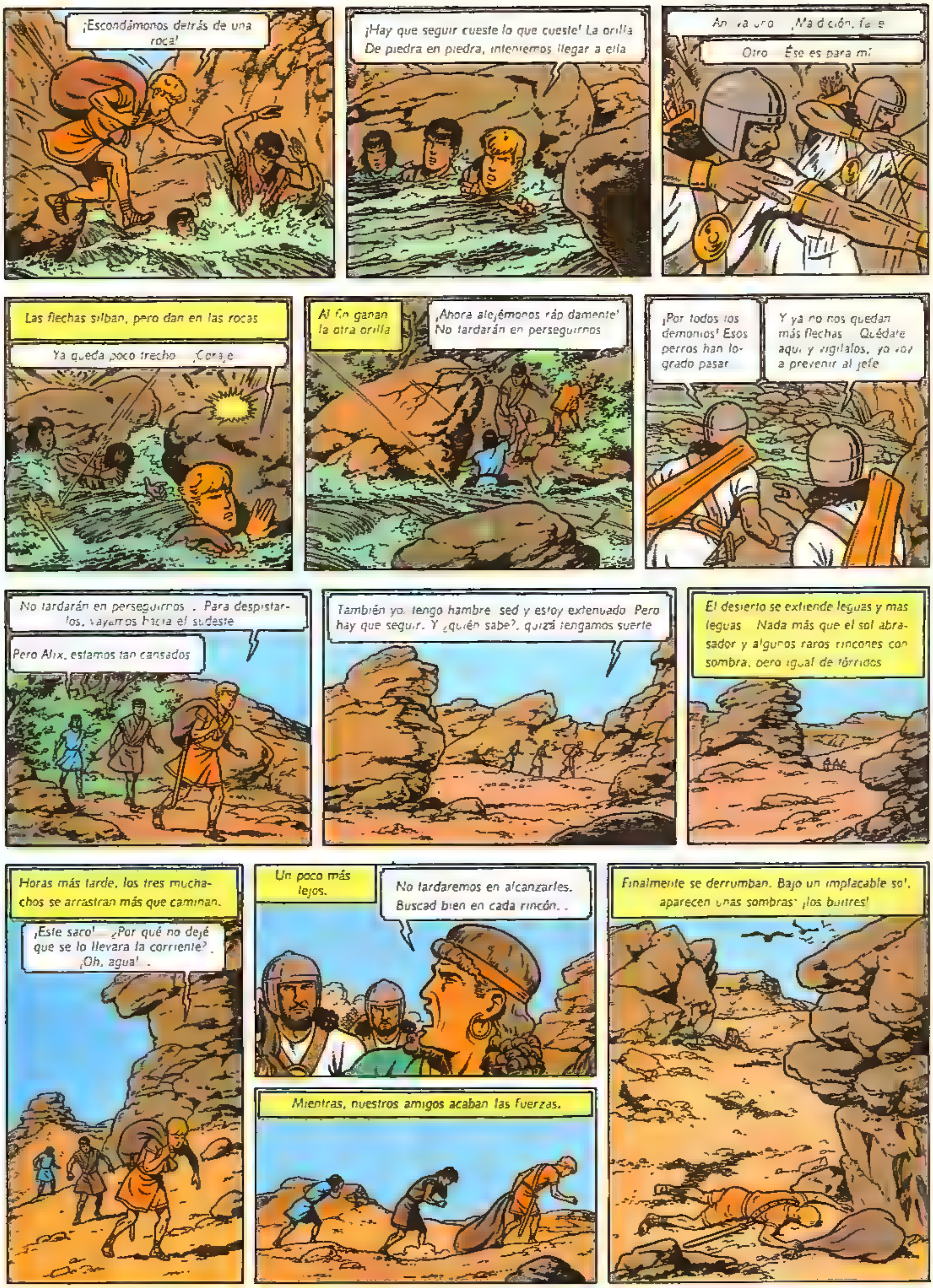

Temiendo lo peor, se esconden tan pronto el granjero sale del establo
¡Ya voy, ya voy! ¿Qué queréis?
Su Excelencia quiere partir hacia el río. ¡Engancha los caballos al carro y llévalos frente a la casa! ¡¡Date prisa!!
¡He aquí la ocasión de escapar de este avispero! Cuando lo tenga todo preparado, huiréis con el carro después de haberme atado... Así se salvarán las apariencias y en pocos minutos habréis tomado suficiente ventaja sobre vuestros enemigos..
De acuerdo
Momentos más tarde
Los sacos están bien colocados. Podéis iros
¡Muchas gracias granjero!
Y el carro sale a todo correr.
¡El carro se va! ¡¡ALARMA!!
Alix conduce a toda velocidad
Van a seguir nuestra pista. ¡Si pudiésemos encontrar un río les despistaríamos!...
Arbacés y sus soldados, atraídos por el galope, salen al exterior y liberan al granjero, quien representa su comedia
...Yo no sé nada... He sido atacado por la espalda y atado... Luego...
¡Ah, los villanos!... Vamos a darles caza con todos los caballos que podáis encontrar. ¡Rápido!
Poco después
Les alcanzaremos fácilmente; sus huellas son aún frescas ¡¡ADELANTE!!
Y empieza la persecución. Desgraciadamente, los jinetes son más veloces que nuestros amigos
Los soldados se están acercando cada vez más, y al despuntar el día, Arbacés ve el polvo que levanta el carro
¡Están allí!
Pero Alix, que ha visto el peligro, intenta despistar a sus perseguidores y se desvía por entre las rocas
¡Atención! Por aquí no pasaremos
Sí, sí... La anchura es suficiente
Pero unos momentos después...
CRAAC



Erak p erde el equilibrio y rueda por el suelo, mientras que el tiro prosigue con una sola rueda en endiab ada carrera
¡Vamos, todos a la izquierda! ¡Si nos inclinamos a la derecha vamos a volcar!
Zigzagueando, el carro se mant ene sobre su única rueda, pero ésta se va soltando cada vez más .
A urd do pero ndemne Enak se levanta y ve con angustia desaparecer a sus dos amigos en una nube de polvo.
¡ALIX!.. ¡ORIBAL!. ¡No me dejeis! .
Pero el ruido de la caballería le hace volver la cabeza
¡Arbacés! ¡Los jinetes! ¡¡OOH!!
Instintivamente, el muchacho se pega al suelo y se esconde tras unos arbustos.
Gracias al polvo levantado por el carro, ningún jinete lo ha visto.
Mientras, el carro describe un movimiento de vaivén cada vez más acentuado La rueda amenaza con romperse a cada instante
¡¡AAAH!!... No veo nada con esta polvareda. ¡No podremos seguir así!
¿¡Enak!?.. ¡Alix, Enak no está!
¡Enak! ¡No es posible! Voy a intentar dar media vuelta...
Pero los perseguidores están ya muy cerca.
Pero, ¿qué van a hacer? ¿Están locos? ¡Detengámonos! Se van a matar.
Con una maniobra desesperada, Alix intenta girar, pero cegado por el polvo no ve el peligro al que se dirige.
Y a gran velocidad se precipita en el vacío.

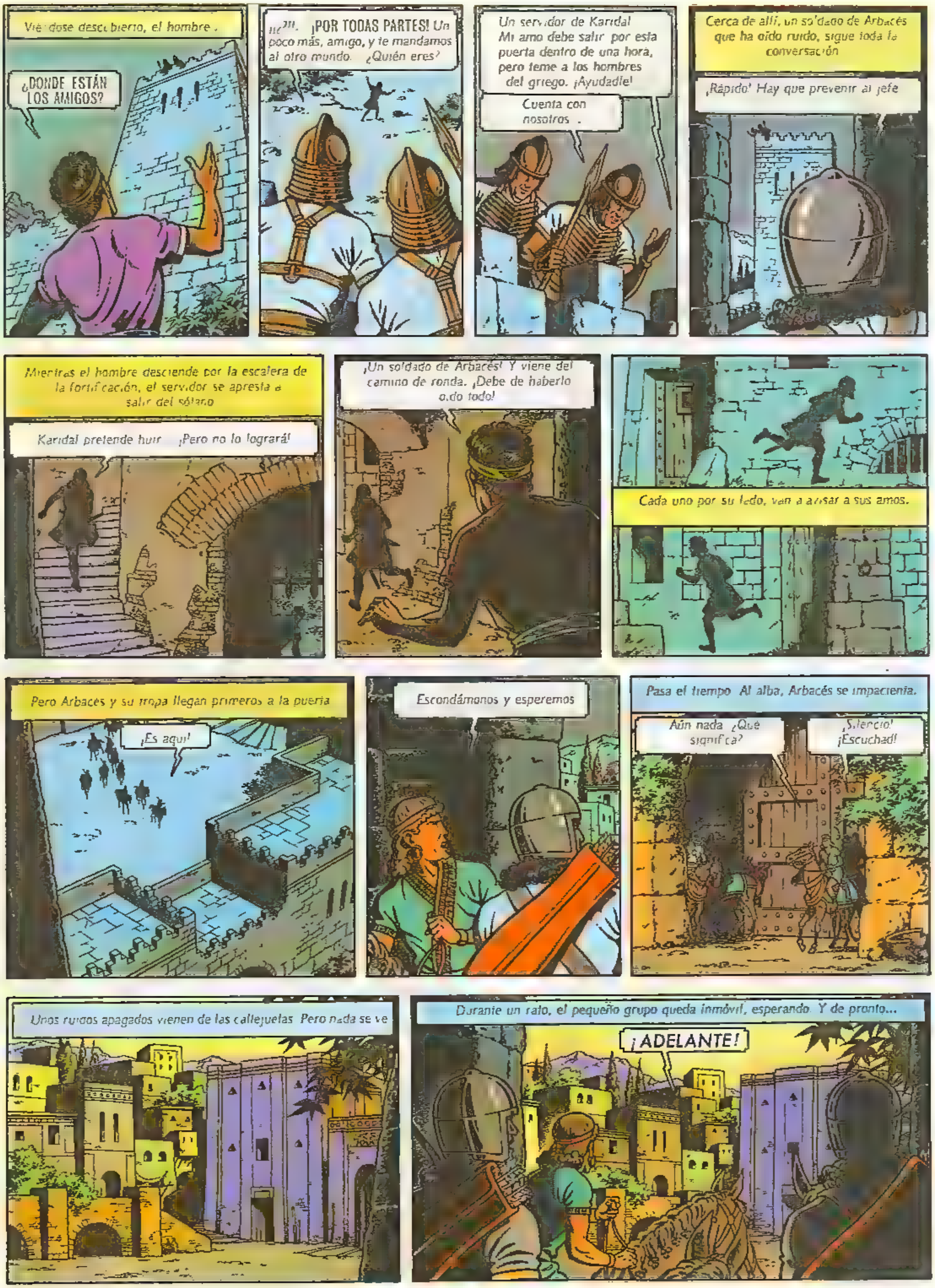

Y caen en un tumultuoso río.
Se debaten aturdidos, pero.
...la corriente lo arrastra todo.
Arbaces y su tropa llegan al borde
¡Rápido! . Sigámosles y les atraparemos.
El camino es difícil y no pueden correr
Hasta que.
¡Allí están los caballos! ¡Descendamos!
Unos instantes después los primeros soldados llegan junto a ellos.
¡Mirad! . Están en muy mal estado, estos pobres animales...
No importa. ¡Eh, vosotros tres! Registrad cada recodo del río.
Y no olvidéis los sacos . ¡Es muy importante!
En cuanto a vosotros, registrad aquella parte. Si hay alguien hacedme una señal ¡Vamos, de prisa!
Los soldados meten sus monturas en el agua helada y se acercan a las rocas.
¡Maldición! ¡Vienen hacia nosotros! ¿Qué hacemos?

No hay nadie... Y está muy oscuro para ver algo. Yo me vuelvo. ¡El agua está muy fría!
De acuerdo
¿Cómo?... ¡Nada! ¡Escudriñad más! ¡Buscad por todos los rincones! ¡¡Hay que atraparles cueste lo que cueste!
Exasperado, Arbacés hace proseguir la búsqueda, pero las horas pasan y los soldados vuelven siempre sin novedad.
Yo creo, Excelencia, que se han ahogado. Y los sacos deben de estar en el fondo.
Pero dónde
Finalmente, con rabia, Arbacés renuncia a seguir buscando.
¡Se van! ¡Ya era hora!... ¡Uf!
Unos instantes después
¡El campo está libre! Vayamos siguiendo la pared rocosa...
De pronto
¿Oyes? Alguien nos llama débilmente
Los dos muchachos se vuelven lentamente, y
¡OOH! ¡ENAK! ¡Está vivo!
pero no gritéis! Arbacés ha dejado guardias allí arriba
Creía que esta vez todo había terminado... Después de caerme estuve varias horas escondido hasta que la tropa ha vuelto a pasar, y he logrado filtrarme entre dos centinelas...
Bien, no nos entretengamos aquí... ¡Vámonos
Mientras
Sí. Descendamos por ahí sin hacer ruido
Poco después
Por aquí podremos cruzar. ¡Oribal, Enak, pasad delante! Tened prudencia, un paso en falso sería fatal
¿Ves? ¡Lo que te decía! ¡Están allí y vivos! Quieren cruzar el río.
¡Maldición! Disparémosles...
Cuando nuestros amigos llegan a la mitad
¡ALIX! ¡¡CUIDADO!!


¡Escondámonos detrás de una roca!
¡Hay que seguir cueste lo que cueste! La orilla... De piedra en piedra, intentemos llegar a ella
Otro... ¡Ése es para mí!
Las flechas silban, pero dan en las rocas
Ya queda poco trecho... ¡Coraje!
Al fin ganan la otra orilla
¡Ahora alejémonos rápidamente! No tardarán en perseguirnos
¡Por todos los demonios! Esos perros han logrado pasar
Y ya no nos quedan más flechas... Quédate aquí y vigílalos, yo voy a prevenir al jefe
No tardarán en perseguirnos... Para despistarlos, vayamos hacia el sudeste
Pero Alix, estamos tan cansados
También yo tengo hambre, sed y estoy extenuado. Pero hay que seguir. Y ¿quién sabe?, quizá tengamos suerte
El desierto se extiende leguas y más leguas... Nada más que el sol abrasador y algunos raros rincones con sombra, pero igual de tórridos
Horas más tarde, los tres muchachos se arrastran más que caminan.
¡Este saco!... ¿Por qué no dejé que se lo llevara la corriente?... ¡Oh, agua!...
Un poco más lejos.
No tardaremos en alcanzarles. Buscad bien en cada rincón...
Mientras, nuestros amigos acaban las fuerzas.
Finalmente se derrumban. Bajo un implacable sol, aparecen unas sombras: ¡los buitres!

Mientras Arbaces prosigue la búsqueda
Vosotros id hacia el norte; vosotros dos, hacia el sur. Nos encontraremos aquí dentro de una hora.
Pasada la hora...
¡¿Cómo?! ¡¿Nada?! Pero, ¿es que estáis ciegos?
¡Hay que encontrarles cueste lo que cueste! Yendo a pie no pueden estar lejos .. ¡Buscadles!
Pero van transcurriendo las horas y no hay forma de encontrarles. Al caer la noche, el griego se ve obligado a volver hacia el río.
Convencido de que Alix y sus compañeros han encontrado un buen escondrijo en la pequeña ciudad de Eriván, Arbacés decide dar el gran golpe al día siguiente. Y a primeras horas de la mañana entra con sus tropas en la ciudad, e irrumpe en el mercado
¡Paso!... ¡Paso al Gran Visir!... ¡Paso!..
Los soldados se abren paso hacia la casa del Gobernador
Excelencia... ¡Vos aquí!... ¡Que los dioses sean loados!
Busco a tres jóvenes vagabundos. Deben de haber encontrado refugio en tu ciudad anoche o esta mañana. ¿Estás enterado? ¿Les has visto?
No... Pero sé que la caravana de Karidal recogió ayer en el desierto a tres viajeros agotados.
¡Ah, ya los tengo! .. Condúceme a casa de Karidal
Y pocos minutos después...
¿Eres tú el comerciante Karidal?... Ayer recogiste a tres muchachos en el desierto. ¿Dónde se encuentran?
Aquí están, Excelencia ¿Queréis pasar?
Están ahí. Están descansando en esta habitación .. y...

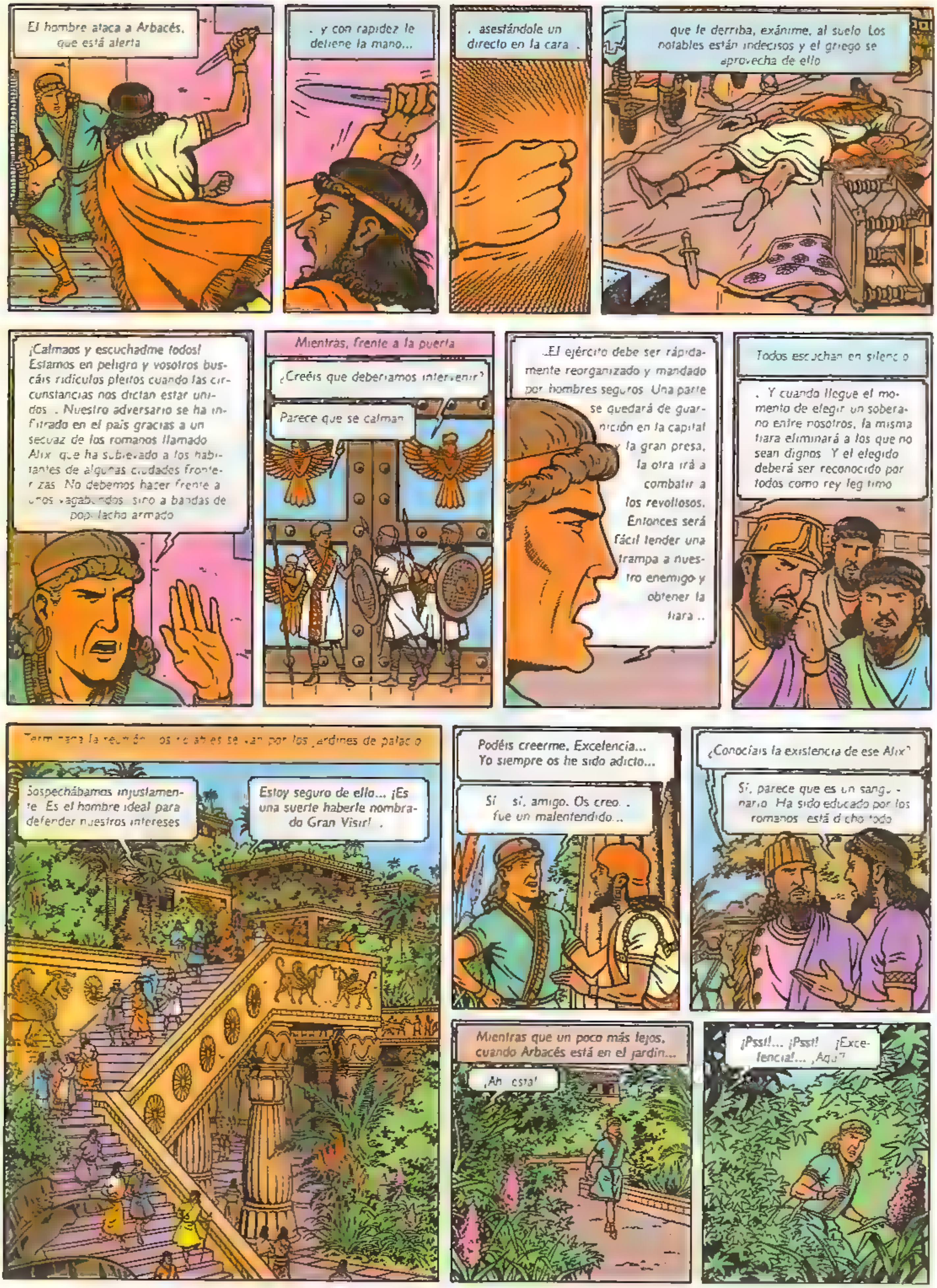
Arbacés y sus soldados se precipitan en la habitación y.
¡OH!
¿Qué significa?... Estos tres individuos no son los que yo busco...
¿Qué es esta superchería? ¿Dónde están los tres muchachos que encontraste en el desierto?
Pero, Excelencia . No os comprendo. Podéis registrar mi casa .
Esto es lo que voy a hacer. ¡Soldados, seguidme!
Una vez solo con Karidal, el gobernador se le acerca
Esos tres hombres... ¿no son vuestros servidores?
Os aconsejo morderos la lengua antes de hablar de más. ¡Podría costaros muy caro!
Bien... bien... ¡No os enfadéis así!
Y un poco más tarde ..
No hemos descubierto nada. Voy a irme, pero tu historia no me satisface. Te estaré vigilando y ¡no pretendas jugar conmigo!
¡Me guardaré de ello!
Una vez fuera Arbacés y su tropa, Karidal cierra la puerta
¡Uf!. Vaya suerte haber tenido tiempo de esconderlos fuera: Pero este maldito griego está sobre la pista ¡Habrá que actuar rápido!
Llegada la noche, una sombra sale de la ciudad por un agujero en la muralla
Con sigilo, el hombre atraviesa un sitio al descubierto y sin ser visto por los centinelas llega a una cabaña
¡Eh!... ¡Despertad!... Os traigo comida y un mensaje de mi amo.
Bien... Ya vamos.
Saldréis dentro de una hora. ¡Pero atención con los guardias! Os esconderéis cerca de tres cipreses al borde del camino. Mi amo se os reunirá con los caballos.
¡Entendido!
El hombre regresa, cuando. .
Hay alguien Allí .
CRAC

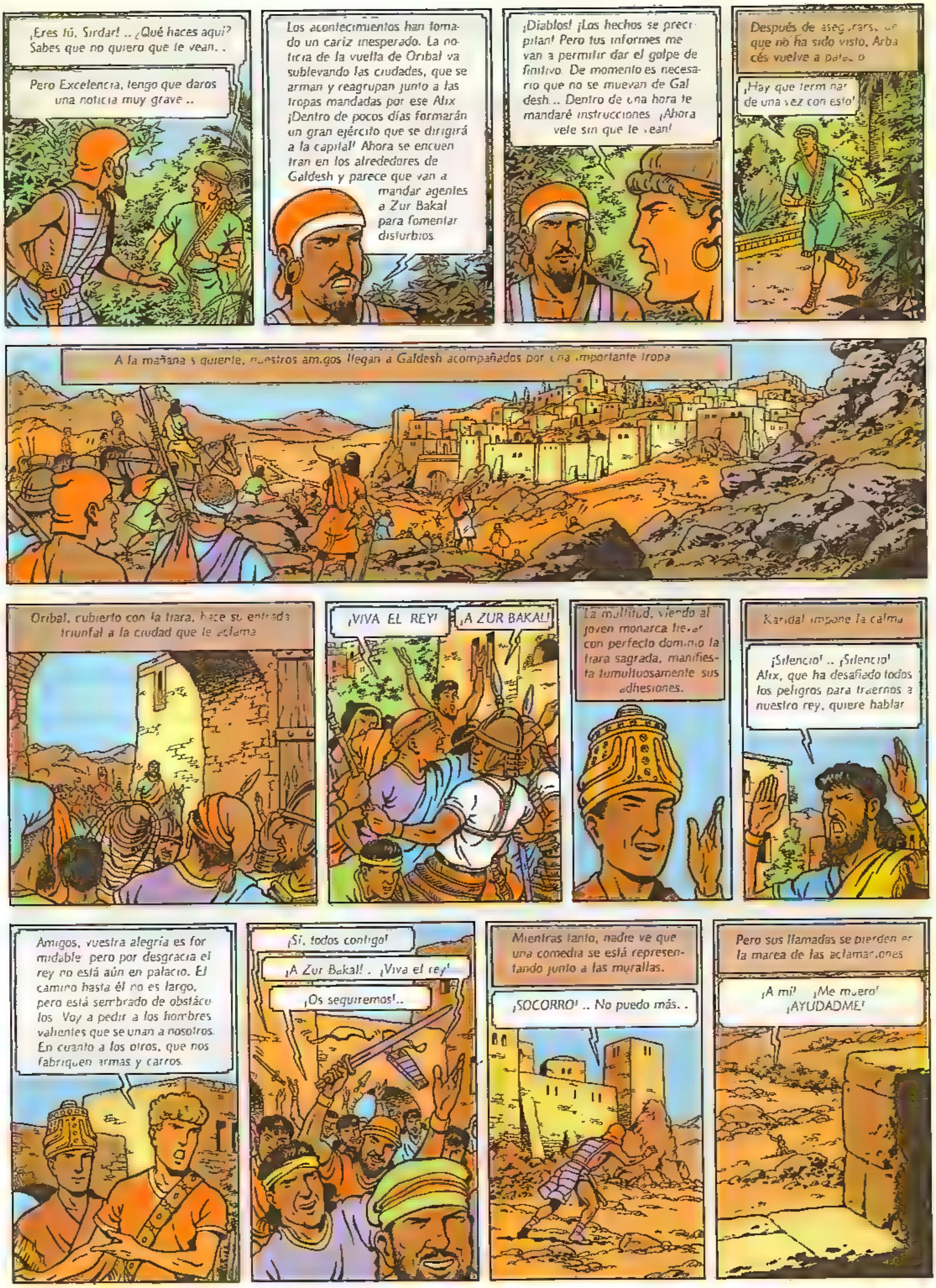

Viéndose descubierto, el hombre...
¿DONDE ESTÁN LOS AMIGOS?
¡¿?!... ¡POR TODAS PARTES! Un poco más, amigo, y te mandamos al otro mundo. ¿Quién eres?
Un servidor de Karidal. Mi amo debe salir por esta puerta dentro de una hora, pero teme a los hombres del griego. ¡Ayudadle!
Cuenta con nosotros.
Cerca de allí, un soldado de Arbacés que ha oído ruido, sigue toda la conversación.
¡Rápido! Hay que prevenir al jefe.
Mientras el hombre desciende por la escalera de la fortificación, el servidor se apresta a salir del sótano.
Karidal pretende huir... ¡Pero no lo logrará!
¡Un soldado de Arbacés! Y viene del camino de ronda. ¡Debe de haberlo oído todo!
Cada uno por su lado, van a avisar a sus amos.
Pero Arbacés y su tropa llegan primeros a la puerta.
¡Es aquí!
Escondámonos y esperemos.
Pasa el tiempo. Al alba, Arbacés se impacienta.
Aún nada. ¿Qué significa?
¡Silencio! ¡Escuchad!
Unos ruidos apagados vienen de las callejuelas. Pero nada se ve.
Durante un rato, el pequeño grupo queda inmóvil, esperando. Y de pronto...
¡ADELANTE!

A esta orden, una multitud de hombres armados irrumpe por todas partes, cercando el grupo de Arbacés
¿Qué vamos a hacer, Excelencia? .
¡Abrid la puerta y estad atentos!
¡ALTO!
¡A partir de ahora, Arbacés, la revolución contra tu abuso de poder está en marcha! De ciudad en ciudad, nuestras consignas sublevarán a millares de hombres dispuestos a dar su vida por nuestro rey legítimo. Nuestro joven soberano Oribal, después de años de ausencia, vuelve a su país, y tu querías suprimirlo para robarle la tiara sagrada y coronarte. ¡Pero nosotros vamos a escoltarlo hasta su capital, donde entrará como triunfador... En cuanto a ti, si en algo aprecias tu vida, RINDETE mientras aún estás a tiempo...
Por toda respuesta, por orden de Arbacés, los soldados disparan una nube de flechas para cubrir su retirada ..
..y se apresuran a huir
Pero entonces se alzan junto a ellos las picas de los ciudadanos que les han rodeado, cortándoles el paso.
Los soldados no deben intimidarse ante unos andrajosos... ¡A LA CARGA!
Y es una loca avalancha contra la barrera de lanzas.
El choque es terrible... Con su impulso, Arbacés y algunos soldados logran pasar, pero hay muchos oponentes.
Mientras, en la carretera, nuestros amigos esperan desde hace rato, fieles a la cita .
Se oyen jinetes, seguramente es Karidal Salgamos del escondite. .

se dirige hacia el camino, cuando ...
En efecto, una serpiente escondida entre el follaje surge de pronto
... y su terrible mirada paraliza al pobre Enak.
Alix ha sacado su espada y, lentamente, se interpone.
Retírate despacio y no pierdas la calma
¡Uf! Ha renunciado a atacarnos, pasó el peligro
Mientras, los jinetes se han acercado y cuatro monturas llegan a los cipreses.
¡ARBACÉS!... Por poco nos ven.
Al entretenernos, la serpiente nos salvó la vida.
¡Chist! Quedémonos escondidos. ¡Escuchad! Vienen más jinetes
¡Que los dioses sean loados!
¡Rápido! Perseguidles.
Es inútil en el desierto no podremos alcanzarles. Hay algo más urgente: cuando Arbacés llegue a la capital seguramente levantará un ejército contra nosotros. Es necesario impedírselo adelantándonos. ¡Vamos a prepararnos!
en el palacio real de Zur Bakal.
Sí, amigo mío: se anuncian acontecimientos graves. El Gran Consejo delibera desde hace más de una hora.
Y el Gran Visir ¿dónde está?
Precisamente se le espera... ¡Mirad, ya llega! ¿Qué sucederá?

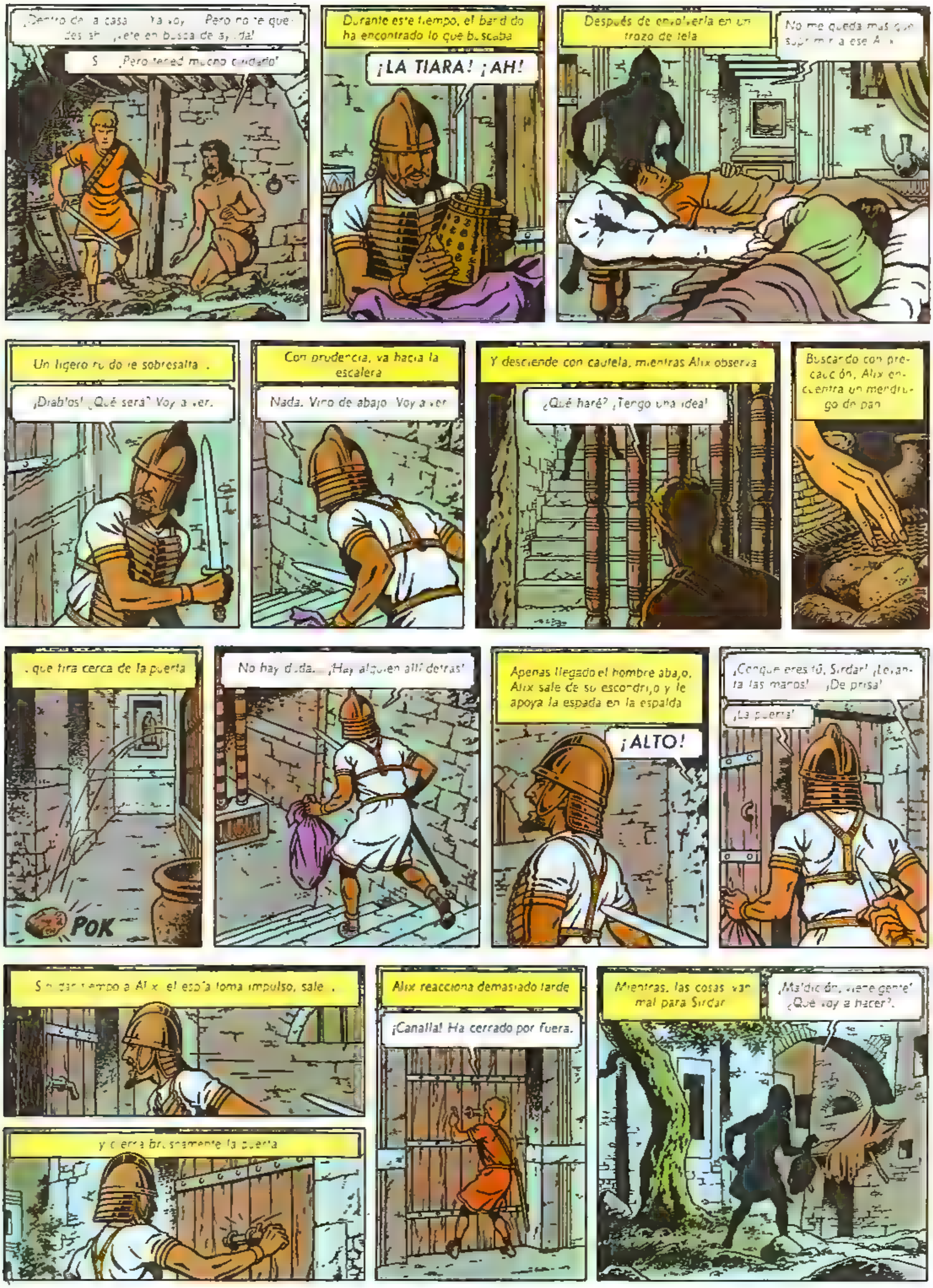
Parece malhumorado... ¡La sesión va a ser tempestuosa!
Arbacés se dirige al Gran Consejo muy exasperado
Llega ante la puerta de la sala del trono, donde los notables celebran sesión desde hace horas.
Un guardia anuncia con voz fuerte
SU EXCELENCIA EL GRAN VISIR
De pronto, todas las cabezas se vuelven y, con un brusco silencio, las miradas se fijan en Arbacés
Con paso nervioso, el griego llega hasta el trono y se vuelve a los asistentes
¿Qué significa esta reunión en mi ausencia? ¡Es un desafío a mi autoridad! ¡Os ordeno que desalojéis esta sala!
¡Explícate tú primero! Hemos sabido de tu felonía... Dispones de medios para detener al "protegido de los romanos" y arrebatarle...
...la tiara y ¡has protegido su paso! ¡Nos has traicionado! Te has burlado de nosotros y, después de habernos comprometido, te has unido a nuestro enemigo. Cualquier soldado...
...les hubiese atrapado y tú has vuelto con las manos vacías y el aire arrogante. Sin duda te dejará...
...en el cargo de Gran Visir, y entonces te verás libre de nosotros para liquidar más fácilmente al último descendiente de Oribal ¡TRAIDOR!
¿Qué has hecho de la tiara?
¡Detengámosle!
SILENCIO
¡Cómo! ¿Osáis insultarme? ¡Nadie de vosotros se ha expuesto al menor riesgo esperando que yo os traiga los despojos de una dinastía que aún os hace temblar! ¡Vosotros conspiráis en la sombra, mientras que yo actúo en pleno día!
¿Qué esperáis de mí? ¿Que os eche la tiara para ver cómo os peleáis? ¡NUNCA! ¡Ninguno de vosotros es digno de tocarla!
¡Esto ya es demasiado! .. Maldito griego...
¡Muerte al usurpador! ¡MUERA!


El hombre ataca a Arbacés, que está alerta
. y con rapidez le detiene la mano...
. asestándole un directo en la cara .
que le derriba, exánime, al suelo Los notables están indecisos y el griego se aprovecha de ello
¡Calmaos y escuchadme todos! Estamos en peligro y vosotros buscáis ridículos pleitos cuando las circunstancias nos dictan estar unidos . Nuestro adversario se ha infiltrado en el país gracias a un secuaz de los romanos llamado Alix que ha sublevado a los habitantes de algunas ciudades fronterizas No debemos hacer frente a unos vagabundos sino a bandas de populacho armado
Mientras, frente a la puerta
¿Creéis que deberíamos intervenir?
Parece que se calman
..El ejército debe ser rápidamente reorganizado y mandado por hombres seguros Una parte se quedará de guarnición en la capital y la gran presa, la otra irá a combatir a los revoltosos. Entonces será fácil tender una trampa a nuestro enemigo y obtener la tiara ..
Todos escuchan en silencio
. Y cuando llegue el momento de elegir un soberano entre nosotros, la misma tiara eliminará a los que no sean dignos Y el elegido deberá ser reconocido por todos como rey legítimo
Terminada la reunión, los notables se van por los jardines de palacio
Sospechábamos injustamente Es el hombre ideal para defender nuestros intereses
Estoy seguro de ello... ¡Es una suerte haberle nombrado Gran Visir! .
Podéis creerme, Excelencia... Yo siempre os he sido adicto...
Sí sí, amigo. Os creo. . fue un malentendido...
¿Conocíais la existencia de ese Alix?
Sí, parece que es un sanguinario Ha sido educado por los romanos está dicho todo
Mientras que un poco más lejos, cuando Arbacés está en el jardín...
¡Ah está!
¡Psst!... ¡Psst! ¡Excelencia!... ¡Aquí!

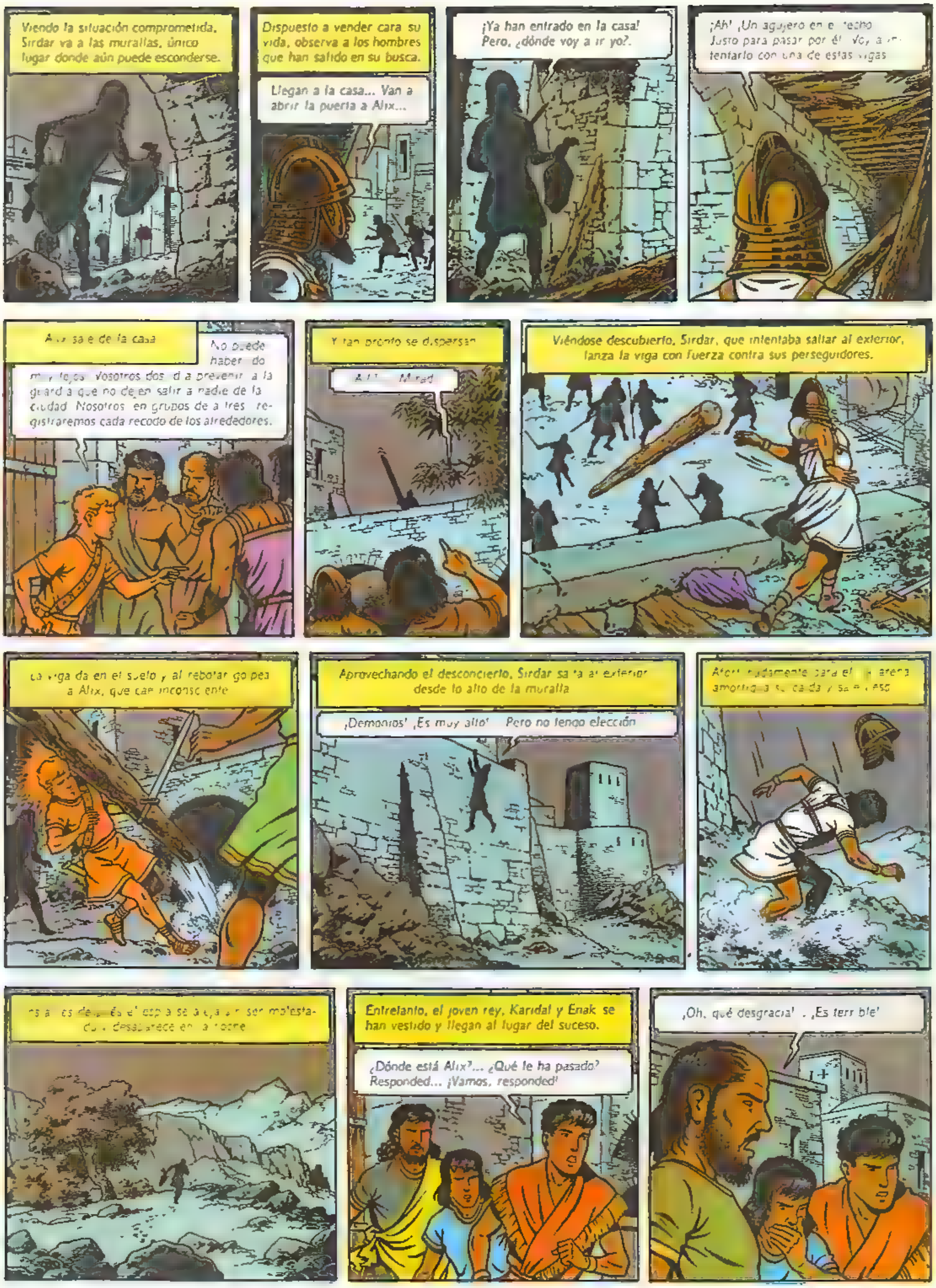

¡Eres tú, Sirdar! .. ¿Qué haces aquí? Sabes que no quiero que te vean. .
Pero Excelencia, tengo que daros una noticia muy grave ..
Los acontecimientos han tomado un cariz inesperado. La noticia de la vuelta de Oribal va sublevando las ciudades, que se arman y reagrupan junto a las tropas mandadas por ese Alix ¡Dentro de pocos días formarán un gran ejército que se dirigirá a la capital! Ahora se encuentran en los alrededores de Galdesh y parece que van a mandar agentes a Zur Bakal para fomentar disturbios.
¡Diablos! ¡Los hechos se precipitan! Pero tus informes me van a permitir dar el golpe de finitivo. De momento es necesario que no se muevan de Galdesh... Dentro de una hora te mandaré instrucciones ¡Ahora vete sin que te vean!
Después de asegurarse de que no ha sido visto, Arbacés vuelve a palacio
¡Hay que terminar de una vez con esto!
A la mañana siguiente, nuestros amigos llegan a Galdesh acompañados por una importante tropa
Oribal, cubierto con la tiara, hace su entrada triunfal a la ciudad que le aclama
¡VIVA EL REY!
¡A ZUR BAKAL!
La multitud, viendo al joven monarca llevar con perfecto dominio la tiara sagrada, manifiesta tumultuosamente sus adhesiones.
Kandal impone la calma
¡Silencio! .. ¡Silencio! Alix, que ha desafiado todos los peligros para traernos a nuestro rey, quiere hablar
Amigos, vuestra alegría es formidable: pero por desgracia el rey no está aún en palacio. El camino hasta él no es largo, pero está sembrado de obstáculos. Voy a pedir a los hombres valientes que se unan a nosotros. En cuanto a los otros, que nos fabriquen armas y carros.
¡Sí, todos contigo!
¡A Zur Bakal! . ¡Viva el rey!
¡Os seguiremos!..
Mientras tanto, nadie ve que una comedia se está representando junto a las murallas.
¡SOCORRO! .. No puedo más. .
Pero sus llamadas se pierden en la marea de las aclamaciones
¡A mí! ¡Me muero! ¡AYUDADME!

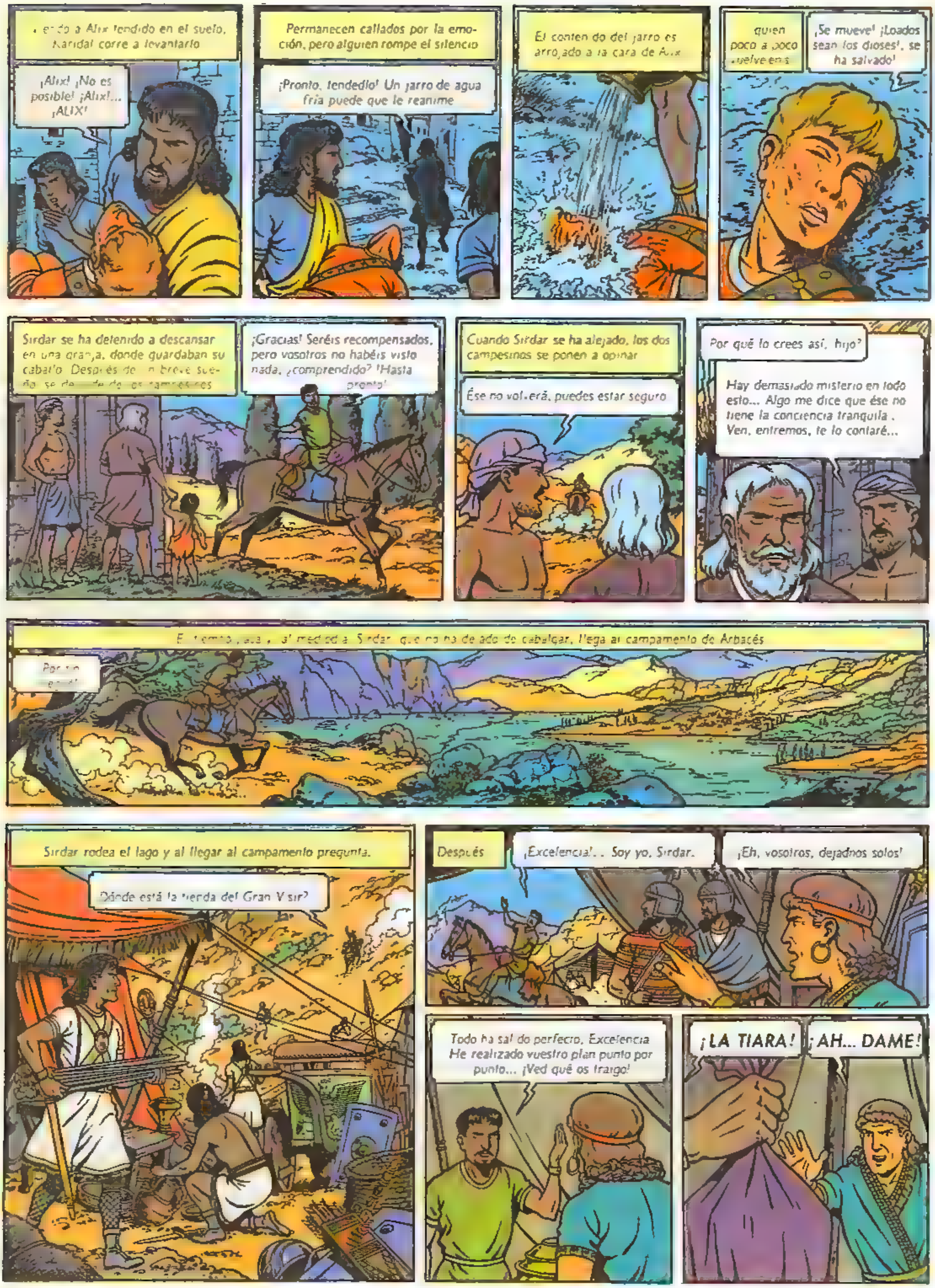
Nadie Llegaré hasta el portal
El individuo, que no es otro que Sirdar, se asoma con prudencia y observa la multitud
¡A MÍ!... ¡AYUDADME!...
¡ORIBAL! ¡ALIX! ¡AAAH!...
Te encuentras mejor?
Gracias
ha reforzado las defensas de la ciudad .. Nadie puede salir... Yo lo he logrado con grandes dificultades
Ha decidido atacaros .. También va a tender una trampa a vuestras tropas en los llanos de Kerbah.. Cuenta con la caballería para destrozaros. Sabiendo esto, y fiel a la causa de nuestro rey legítimo, no he dudado...
Al salir, nuestros amigos discuten
¡Mala noticia!. . Sin una buena caballería no podemos combatir a Arbacés
Tomaremos el desfiladero de Tomshar. En fin, la almohada es bue- a discutirlo mañana
Pero más tarde, llegada la noche una silueta se desliza por los tejados
¡El guardia!

¡Perfecto! Ahora debo esconder al centinela
Observando una galería en la muralla, el espía lleva allí al soldado inanimado
¡Bien! Todos duermen
¡Eh, guardia! Soy Alix. Voy un momento a la casa donde está el hombre que llegó de la capital
De acuerdo
Es necesario que interrogue más a ese individuo. Pensándolo bien, su historia es un poco confusa
Apenas Alix entra en la casa, queda estupefacto. A su vista yacen por el suelo sus habitantes
brutalmente golpeados
Ese bandido se escapó, pero ¿dónde? ¡Caramba! ¡Quizá Oribal sabe dónde está!
corre hacia la casa donde el joven rey pasa la noche
Allí hay un guardia. ¡EH!
¡Oh! Un momento, voy a desatarte.
en la casa! ¡Rápido!



Durante este tiempo, el bard do ha encontrado lo que buscaba
¡LA TIARA! ¡AH!
Después de envolverla en un trozo de tela
Un ligero ruido le sobresalta...
¡Diablos! ¿Qué será? Voy a ver.
Con prudencia, va hacia la escalera
Nada. Vino de abajo. Voy a ver
Y desciende con cautela, mientras Alix observa
¿Qué haré? ¡Tengo una idea!
Buscando con precaución, Alix encuentra un mendrugo de pan
... que tira cerca de la puerta
POK
No hay duda... ¡Hay alguien allí detrás!
Apenas llegado el hombre abajo, Alix sale de su escondrijo y le apoya la espada en la espalda
¡ALTO!
¡Conque eres tú, Sirdar! ¡Levanta las manos! ... ¡De prisa!
¡La puerta!
Alix reacciona demasiado tarde
¡Canalla! Ha cerrado por fuera.
Mientras, las cosas van mal para Sirdar
¡Maldición, viene gente! ¿Qué voy a hacer?

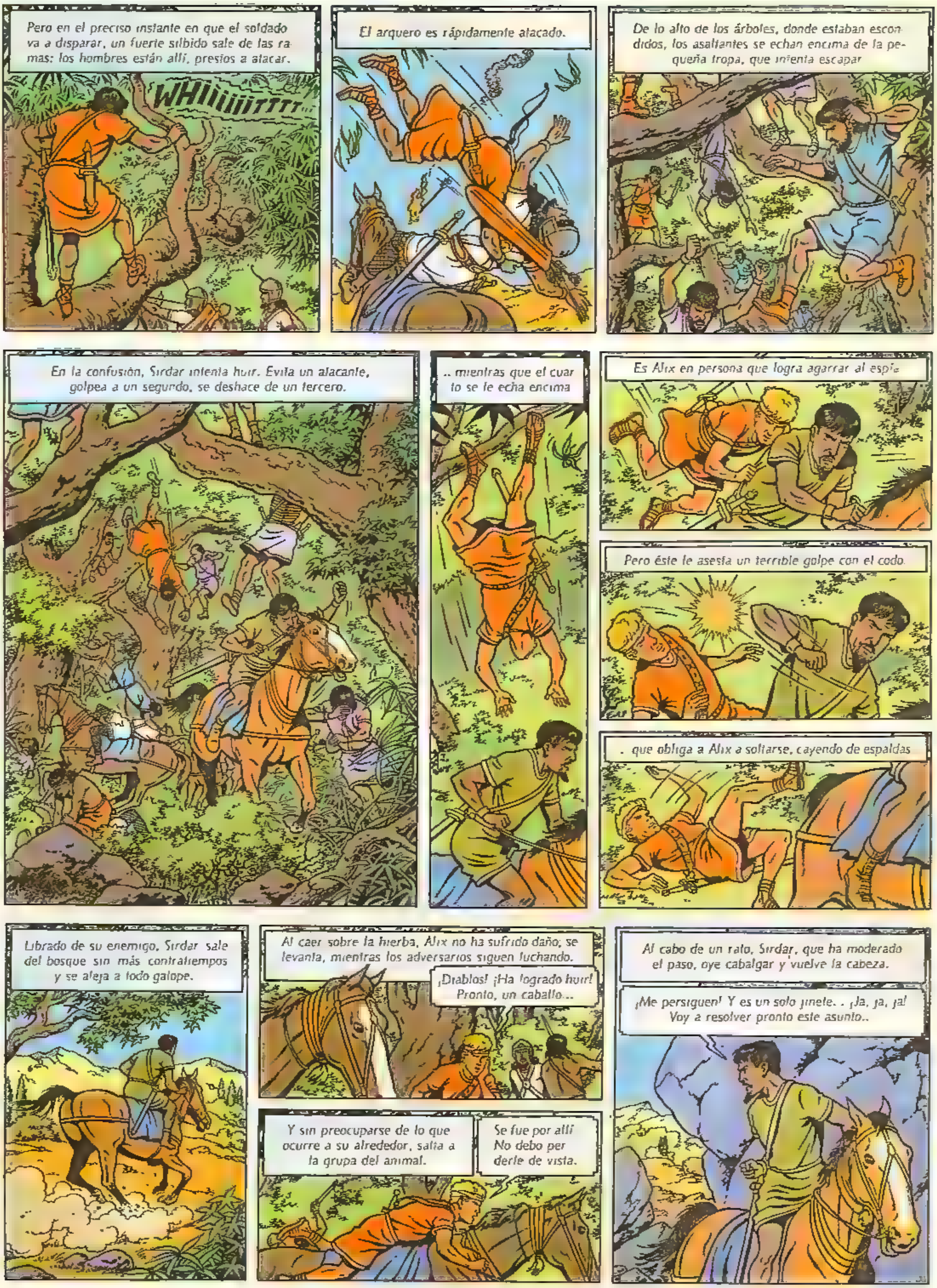

Viendo la situación comprometida, Sirdar va a las murallas, único lugar donde aún puede esconderse.
Dispuesto a vender cara su vida, observa a los hombres que han salido en su busca.
Llegan a la casa... Van a abrir la puerta a Alix...
¡Ya han entrado en la casa! Pero, ¿dónde voy a ir yo?.
Viéndose descubierto, Sirdar, que intentaba saltar al exterior, lanza la viga con fuerza contra sus perseguidores.
registraremos cada recodo de los alrededores.
Aprovechando el desconcierto, Sirdar salta al exterior desde lo alto de la muralla
Entretanto, el joven rey, Karidal y Enak se han vestido y llegan al lugar del suceso.
¿Dónde está Alix?... ¿Qué le ha pasado? Responded... ¡Vamos, responded!



Alix tendido en el suelo, Karidal corre a levantarlo
¡Alix! ¡No es posible! ¡Alix!... ¡ALIX!
Permanecen callados por la emoción, pero alguien rompe el silencio
¡Pronto, tendedlo! Un jarro de agua fría puede que le reanime
El contenido del jarro es arrojado a la cara de Alix
quien poco a poco vuelve en sí
¡Se mueve! ¡Loados sean los dioses!, se ha salvado!
Sirdar se ha detenido a descansar en una granja, donde guardaban su caballo. Después de un breve sueño
¡Gracias! Seréis recompensados, pero vosotros no habéis visto nada, ¿comprendido? ¡Hasta pronto!
Cuando Sirdar se ha alejado, los dos campesinos se ponen a opinar
Ése no volverá, puedes estar seguro
Por qué lo crees así, hijo?
Hay demasiado misterio en todo esto... Algo me dice que ése no tiene la conciencia tranquila. Ven, entremos, te lo contaré...
llega al campamento de Arbacés
Sirdar rodea el lago y al llegar al campamento pregunta.
Dónde está la tienda del Gran Visir?
Después
¡Excelencia!.. Soy yo, Sirdar.
¡Eh, vosotros, dejadnos solos!
Todo ha salido perfecto, Excelencia. He realizado vuestro plan punto por punto... ¡Ved qué os traigo!
¡LA TIARA!
¡AH... DAME!

Arbacès le arrebata el saco, desata la cuerda, mete la mano...
...y saca un grotesco cacharro.
Pero, ¿qué es esto?
¡OH!... Pero .
El griego tira la vasija al suelo violentamente y, lleno de cólera, se abalanza hacia Sirda.
¡Esto lo pagarás caro!
Un ... un momento ... Excelencia. Ya comprendo ... han sido los campesinos ... Me han robado ... ¡Bandidos
Mientras tanto, en la granja .
Sí, de acuerdo, cuando todavía eras un niño vimos un desfile del ejército y al rey con la tiara sagrada. Pero, ¿qué tiene esto que ver con el forastero?
Pronto lo vas a saber. ¡Mira!
Con gesto vivo, el joven saca la tiara de debajo de un montón de ropa.
¡La tiara! ¿De dónde la has sacado?
Cuando ese individuo ha vuelto de Galdesh me ha intrigado que guardara un saco siempre junto a él.
Esta mañana, mientras dormía, se lo quité.
Luego se lo he devuelto, pero con un viejo cacharro dentro.
Quizá la haya robado en Galdesh. Ayer oí decir que el joven rey Oribal se encuentra allí con sus partidarios ... Escucha lo que vamos a hacer, padre.
Después de oír las explicaciones de Sirdar, Arbacès decide actuar de prisa. Una tropa de jinetes parte a todo galope .
...y al caer la tarde llegan a la granja.
Es ahí. Deben estar dentro.
Rodeemos la cabaña.
Los jinetes se acercan a la casa.
Se apean de los caballos y llaman a la puerta.
Está cerrada. .
¡Echadla abajo!

BOMM
BOMM
PAK
Los hombres se cubren esperando un ataque
Pero nada sucede
¡Qué extraño! Tú, Asur: ve a inspeccionar el bosque. Y grita si ves algo.
El soldado se acerca al bosque
¡Qué raro! No veo nada... La flecha no puede haber salido de tan lejos... ¡Regresaré!
Nadie... Y he mirado por todos lados.
¡No es posible! Alguien ha disparado esa flecha y...
Ahora del otro lado! ¡Hemos caído en una emboscada!
¡Pronto, salgamos de aquí! ¡Nos van a matar a todos!
¡Alto! Aquí estamos a cubierto.
Pensándolo bien, creo que nos han engañado... No hay hombres armados en el bosque, habrían aprovechado la ocasión para echársenos encima... Ahora veremos: tú, Hildar, ¡dispara una flecha encendida a la cabaña!

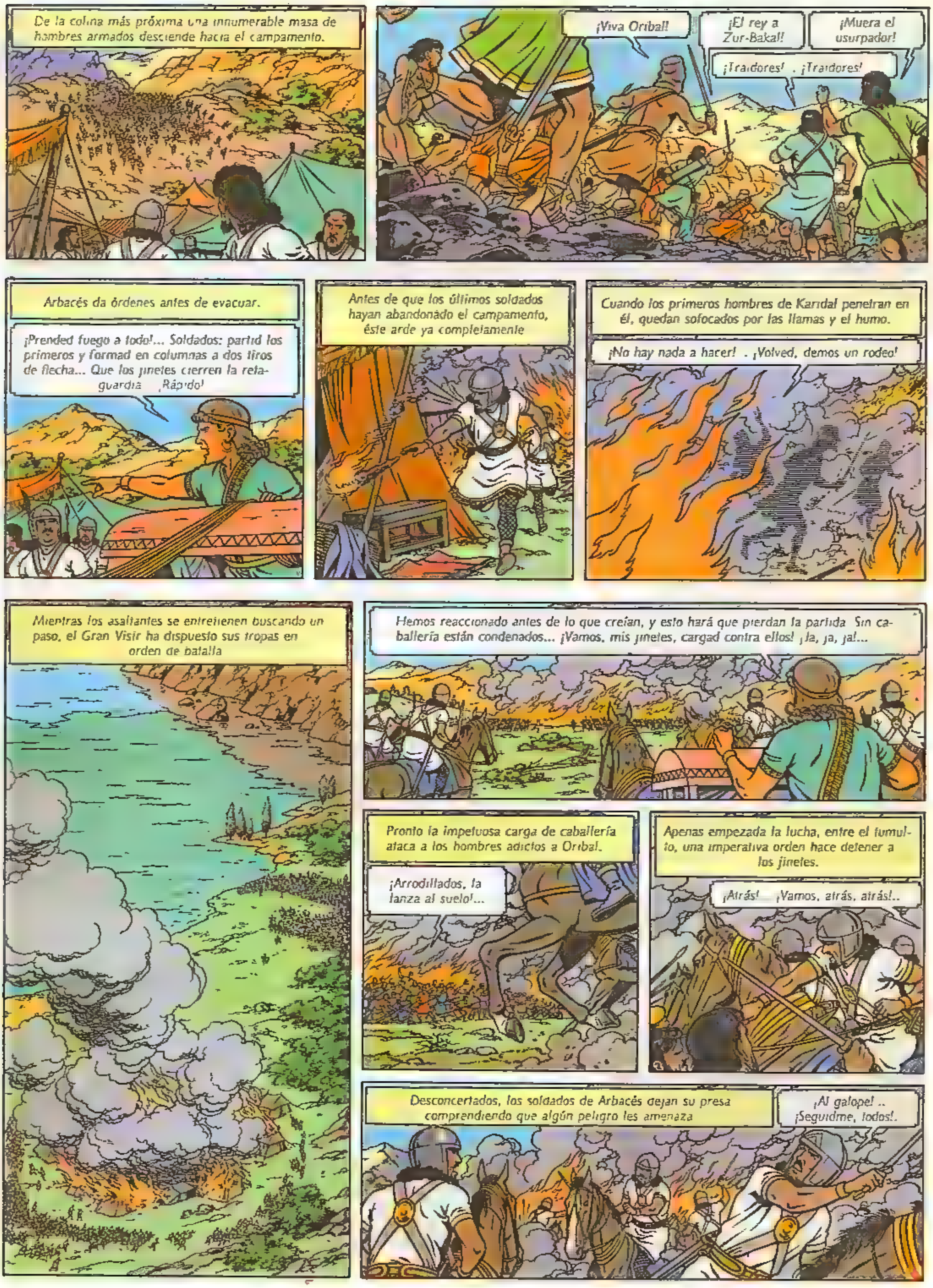


Pero en el preciso instante en que el soldado va a disparar, un fuerte silbido sale de las ramas: los hombres están allí, prestos a atacar.
WHIiiiiiTTTT
El arquero es rápidamente atacado.
De lo alto de los árboles, donde estaban escondidos, los asaltantes se echan encima de la pequeña tropa, que intenta escapar
En la confusión, Sirdar intenta huir. Evita un atacante, golpea a un segundo, se deshace de un tercero.
.. mientras que el cuarto se le echa encima
Es Alix en persona que logra agarrar al espía
Pero éste le asesta un terrible golpe con el codo.
. que obliga a Alix a soltarse, cayendo de espaldas
Librado de su enemigo, Sirdar sale del bosque sin más contratiempos y se aleja a todo galope.
Al caer sobre la hierba, Alix no ha sufrido daño; se levanta, mientras los adversarios siguen luchando.
¡Diablos! ¡Ha logrado huir! Pronto, un caballo...
Y sin preocuparse de lo que ocurre a su alrededor, salta a la grupa del animal.
Se fue por allí No debo perderle de vista.
Al cabo de un rato, Sirdar, que ha moderado el paso, oye cabalgar y vuelve la cabeza.
¡Me persiguen! Y es un solo jinete. . ¡Ja, ja, ja! Voy a resolver pronto este asunto..

Mientras en la granja
Podéis salir... Ahí llegan nuestros amigos con los prisioneros.
¡Eh, padre!... Todo salió bien.
Karidal, que era quien dirigía el grupo, se acerca al anciano.
La operación ha sido un éxito gracias a vuestro hijo, quien al llevarnos la tiara a Galdesh nos ha avisado a tiempo. Los prisioneros nos dirán dónde tiene Arbacés su campamento, y como el ejército de Su Majestad no tardará en llegar, podremos atacar por sorpresa al enemigo y aniquilarlo...
Pero ¿dónde está Alix ¿Alguien le ha visto?
No ha regresado con nosotros
¡Podíais haberme avisado antes! Pronto, diez hombres conmigo... Buscaremos por los alrededores ¡Mientras no le haya pasado nada!
Nuestro amigo avanza cautelosamente por entre las rocas donde
... es sorprendido por Sirdar
Los dos hombres ruedan por el suelo. Por suerte, Alix logra desprenderse
y queda detenido bruscamente por una roca mientras Sirdar sigue rodando.
¡Caramba! Un poco más y caía en el precipicio.
No se mueve... La lucha ha sido breve...
Pero el traidor, que escondía su espada, se vuelve rápido y apunta al pecho de Alix
¡Je, je! He aquí un pequeño truco que no te esperabas...
¡Demonios! Mi señor Arbacés hubiese querido tener esta espada para matarte por su propia mano.. Pero yo se lo contaré al Gran Visir y va a alegrarse muchísimo
Vamos, basta de hablar . ¡Atrás! ¡Más atrás! Más de prisa, que me impaciento. ¡ATRÁS!
¡Perro! ¡Desaparece de una vez!

Alix se aparta a un lado y Sirdar pierde el equilibrio, se tambalea ...
... y se precipita en el vacío.
Unos metros más abajo intenta agarrarse, pero es en vano.
Alix se asoma y ve con horror la caída de su enemigo. Luego le pierde de vista
¡OOOH ... Es horrible!
De pronto, oye la voz de Sirdar
ALIX ... Piedad. He podido agarrarme. Pronto, me faltan las fuerzas.. Perdón... Piedad.
Sí ... Voy a intentarlo... ¡Resistid!
Arriesgando su vida, Alix emprende un peligroso descenso.
Alix ...No puedo más... ¡AUXILIO! ... ¡AAAH!
¡Maldición! Se ha soltado ...
Karidal y sus jinetes llegan al lugar
¡Allí! ¡Dos caballos!
¡Alix! ¿Dónde estáis? Soy yo, Karidal. ¡ALIX!
Ya voy. Ya voy.
¡Diablos! ¿Qué hacéis ahí? Aguardad, vamos a ayudaros
Poco después, Alix cuenta su aventura
...He intentado lo imposible, pero ha sido inútil no ha podido aguantar. Y le he visto caer sin poder hacer nada
Admiro vuestra valentía y vuestra generosidad, pero creo que ese sujeto ha tenido el final que se merecía. Vámonos, no hay que perder más tiempo..
Al amanecer del día siguiente los soldados de Arbacés, fatigados del día anterior, están soñolientos. Uno de ellos se desvela bruscamente
¿Qué pasa? ¿Quién vive?

El soldado se vuelve, la lanza a punto
¡No! ¡Detente! Soy Sirdar, el amigo del Gran Visir...
No puedo más... ayúdame, llévame a la tienda de Arbacés.
Momentos después.
. Nos ha dicho que era para una noticia de la máxima importancia
¡Hum!. Sin duda para anunciarme el éxito de su expedición. ¿Verdad?
No seáis irónico, Excelencia. Dejadme que os cuente
Y Sirdar cuenta su historia precipitadamente.
Entonces tuve la suerte de poder agarrarme a un saliente de la roca un poco más abajo. Haciendo uso de mis últimas fuerzas, por fin me pude incorporar
Pero los peligros no habían terminado: ese perro de Alix podía dudar de mi muerte, al no oír chocar mi cuerpo contra el fondo.
Así, para hacerle creer que me precipitaba, grité bajando progresivamente mi voz, empujando una roca en el abismo, con lo que habrá creído que he muerto.
La estratagema dio resultado, pues oí a Alix alejarse. Para asegurarme, aguardé un rato antes de marcharme.
Esta noche, caminando hacia acá, he visto las tropas rebeldes que avanzaban. Me he esforzado en ir más de prisa que ellos para advertiros... Están muy cerca... ¡Van a atacar!..
¿Cómo?... ¡Podías empezar por esto, imbécil!
Informados por los prisioneros, las tropas de Oribal
...rodean el campamento de Arbacés, apostándose en los sitios estratégicos. Una vez instalados, hacen unas señas.
La tropa está apostada... El campamento está rodeado... Avisaré a Karidal...
Pero en el campamento la orden de combate corre como la pólvora.
¡A LAS ARMAS! ¡Van a atacarnos!... ¡A LAS ARMAS!
Con loca precipitación los soldados se equipan y se agrupan, cuando...
¡ATENCIÓN!


De la colina más próxima una innumerable masa de hombres armados desciende hacia el campamento.
¡Viva Oribal!
¡El rey a Zur-Bakal!
¡Muera el usurpador!
¡Traidores! ¡Traidores!
Arbacés da órdenes antes de evacuar.
¡Prended fuego a todo!... Soldados: partid los primeros y formad en columnas a dos tiros de flecha... Que los jinetes cierren la retaguardia ¡Rápido!
Antes de que los últimos soldados hayan abandonado el campamento, éste arde ya completamente
Cuando los primeros hombres de Karidal penetran en él, quedan sofocados por las llamas y el humo.
¡No hay nada a hacer! ¡Volved, demos un rodeo!
Mientras los asaltantes se entretienen buscando un paso, el Gran Visir ha dispuesto sus tropas en orden de batalla
Hemos reaccionado antes de lo que creían, y esto hará que pierdan la partida. Sin caballería están condenados... ¡Vamos, mis jinetes, cargad contra ellos! ¡Ja, ja, ja!...
Pronto la impetuosa carga de caballería ataca a los hombres adictos a Oribal.
¡Arrodillados, la lanza al suelo!...
Apenas empezada la lucha, entre el tumulto, una imperativa orden hace detener a los jinetes.
¡Atrás! ¡Vamos, atrás, atrás!..
Desconcertados, los soldados de Arbacés dejan su presa comprendiendo que algún peligro les amenaza
¡Al galope! .. ¡Seguidme, todos!.

Mientras los hombres a pie mandados por Karidal continúan atacando por todos lados, la caballería bajo las órdenes de Alix ataca a las fuerzas de Arbacés por la retaguardia.
Pero éste conserva su sangre fría.
¡Abrid las filas y dejadles pasar!... Cerradlas de nuevo y que nuestra caballería les haga pedazos...
¡Por nuestro rey, adelante!
Siguiendo las órdenes del griego, las filas se abren y los asaltantes las cruzan.
Las filas se cierran tras ellos y los jinetes se encuentran rodeados.
Karidal sigue los avatares del combate y se da cuenta del peligro.
¡Arqueros! ¡Avanzad y disparad, disparad! El rey está rodeado...
Una nube de flechas se cierne sobre el enemigo.
Arbacés acentúa su presión sobre el pequeño grupo de Alix, que se bate desesperadamente.
Voy a intentar salir... ¡Seguidme!..
Los arqueros hacen lo imposible para liberar a su soberano, Alix intenta una salida extremadamente difícil y Arbacés lo sacrifica todo por aniquilar a los jefes enemigos.
Sirdar, acompañado de algunos hombres a pie, ha logrado aproximarse a Oribal, pero éste está bien protegido.
¡Ah!... No lo lograremos. ¡Aprehended a ese!
Y surgiendo bruscamente de entre los caballos, se abalanzan sobre Enak.
¡AAUUG!...

Todo ha sido tan rápido, que nadie ha visto la escena.
Y el pobre Enak es arrastrado hacia el carro de Arbacés.
Dejadme... ¡Alix!... ¡Al. .
¡Quieto, perro!.
Excelencia, capturamos a un enemigo.
¡Enak!... ¡Je, je!... Precioso rehén... Súbelo al carro y átalo... Nos vamos...
En efecto, la situación es insostenible para las tropas de Arbacés, rodeadas por un ejército superior en número.
Abriéndose paso por entre sus soldados, el griego se mete en el lago seguido por algunos jinetes escapados de su caballería
¡Paso, paso!. . ¡Dejadnos pasar! ..
Desafiando toda prudencia, bordea la orilla. Los arqueros se dan cuenta y disparan contra él.
En vano los hombres de Karidal intentan perseguirle y Arbacés se aleja hasta quedar fuera de tiro.
La batalla toca a su fin. Los soldados del Gran Visir abandonan poco a poco el combate y huyen precipitándose en el lago.
Contento con la victoria que cree haber alcanzado, Alix va en busca de Karidal cuando un hombre le detiene.
¡Alix!... El griego ha escapado... Llevaba un prisionero en su carro: el joven que os acompañaba.
¡Enak!... No es posible... ¿Enak?
Mientras tanto...
Buena jugada, Excelencia, llevarnos este prisionero.
¡Sí! ¡Él va a pagar por todos!...

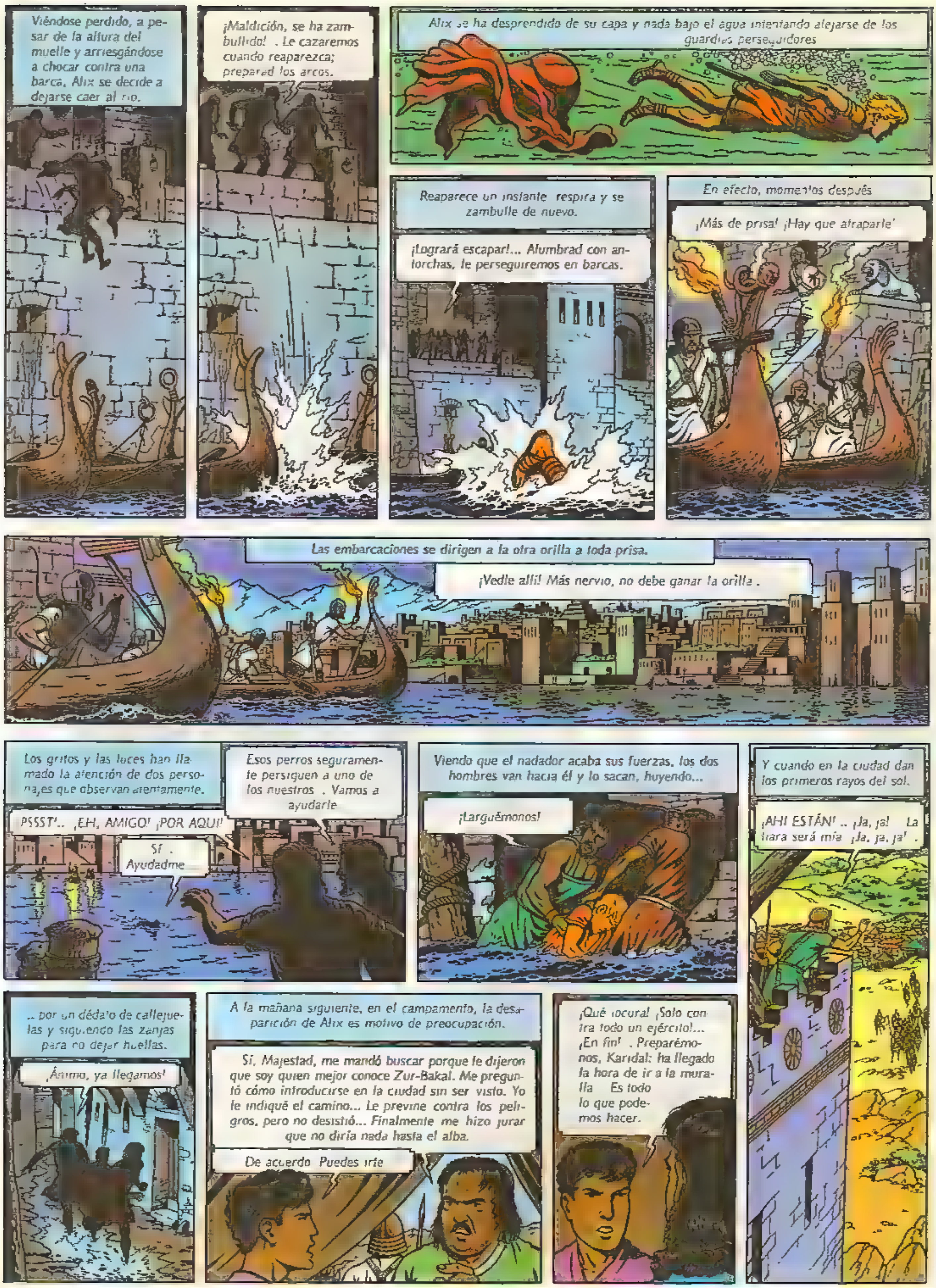
de jinetes intentan perseguir a los fugitivos
Nada... Demasiado tarde...
¡Pobre Enak!... No hay tiempo que perder si no queremos que Arbacés se aproveche de esta tregua. Vayamos a organizar rápidamente la marcha sobre
El Gran Visir y
escapar de la
... donde llegan a
horas después
Poco después
¿Bien! ¿Qué esperáis para abrirnos las purertas, pandilla de inútiles?
El Gran Visir
Una vez dentro.
Cerrad todas las salidas de la ciudad y no dejéis entrar ni salir a nadie sin mi permiso. ¿Comprendido? ¡A NADIE!
nero y espera mis órdenes. Heralés, avisa a los generales y comandantes de puesto que les espero en la sala del Trono. ¡Es urgente!
perder ni un minuto
¿Os sorprende mi repentino regreso? Bien... No quiero ocultaros que hemos perdido la primera batalla. Nuestros enemigos nos asestaron un duro golpe, pero no cuentan con las defensas de Zur Bakal, donde se estrellarán como las olas en las rocas. Quizá nos atacarán mañana, por lo que deben reforzarse los puestos y tener tropas dispuestas a intervenir en los puntos débiles. El sitio puede durar algún tiempo, pero no os preocupéis por las provisiones de la ciudad: lo tengo todo previsto. Tenemos comida para más de veinte semanas
Debido a las circunstancias, el ejército tomará el mando de la capital y de la presa. En cuanto a vosotros, si no queréis seguirme, desengañaos: no soy un ingrato y puedo daros más que os daría cualquier rey... Ahora, venid conmigo
Ante los jefes sorprendidos por tal lenguaje, Arbacés se dirige hacia una puerta secreta.
Lo que vais a ver os sorprenderá; y os aseguro que para los que sean dignos de ellos les reservo otras sorpresas
El griego abre la puerta. Un espec
se ofrece a sus
¡MIRAD!

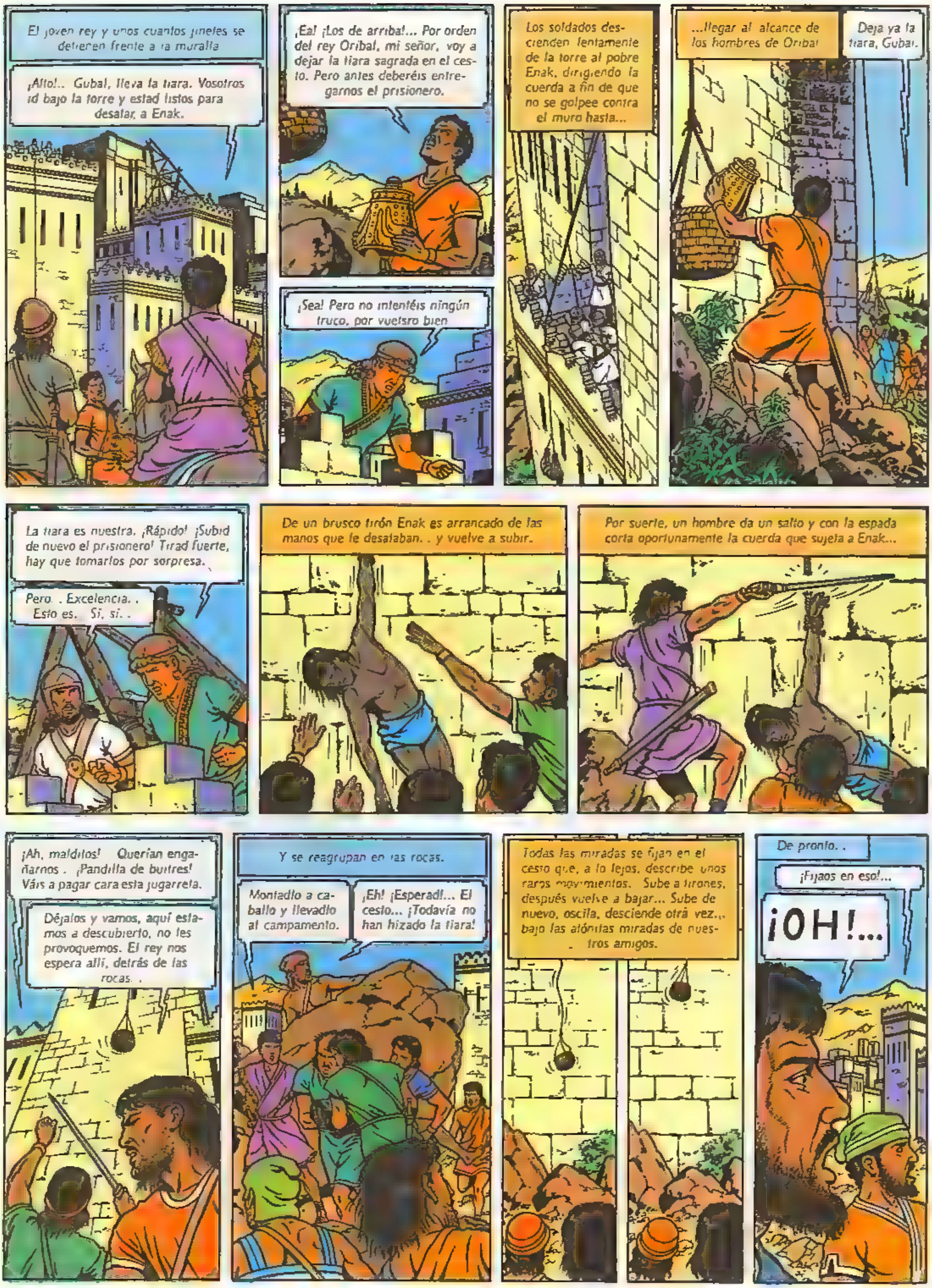
Y entran á..dos en la sala
¡Oro, oro!
¡Oro! ¡Oro y joyas!.
Sí, oro, joyas... Llenad vuestros cascos y juntaos a vuestras tropas. La próxima vez os daré mucho más que ahora.
Un oficial se aproxima
¿Qué deseas, Heralés?
Los trabajos... avanzan... y ..
¡Mmm! Ese oro también te transtorna, ¿eh? Tranquilízate, amigo. También habrá para ti; yo sabré recompensar a mis fieles. Hay muchas reservas de oro acumulado por la dinastía de los Oribal, créeme .. Pero ¿qué deseas?.
Quería deciros que las obras están casi acabadas
Bien . ¡Ea, vosotros! Apresuraos .. He dicho un casco lleno... ¡Vamos, vamos!
¡Gracias, Excelencia! . Contad con nuestra humilde adhesión.
Esto es lo que esperaba
Más tarde Arbacés y Heralés contemplan un extraño andamiaje que los soldados arman en las murallas
Y el cesto cuelga de lo alto del muro.
¡Bien!... Así se verá desde bastante lejos...
Está al alcance . ¡Perfecto!
Sólo nos queda esperar a nuestros enemigos, que deberán llegar esta noche... Avisa a Sirdar que lo tenga todo a punto para mañana a primera hora.
Efectivamente, durante la noche las tropas del joven Oribal van instalándose a cierta distancia de las murallas. Al llegar el alba, la capital está completamente cercada.
A pesar de la fatiga, los hombres de Karidal continúan plantando las estacas, cuando
¡Eh! ¡Mirad!
¿Dónde?.. ¡Diablos! ¿Qué es?

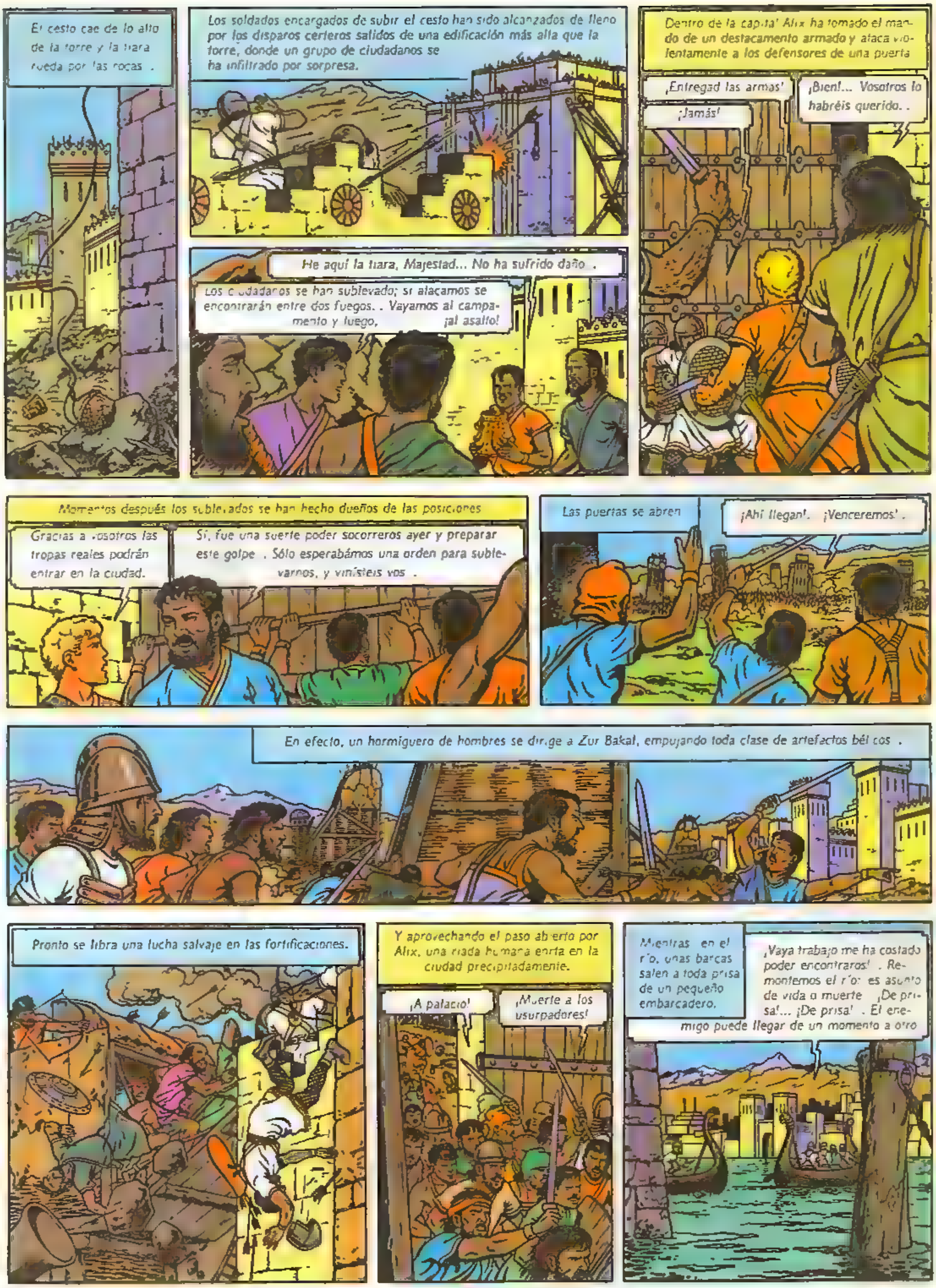
Parece un hombre atado a la cuerda de ese aparejo... Si pudiésemos verlo de más cerca
Acerquémonos por entre las rocas para estar a cubierto...
Los soldados avanzan con precaución aproximándose a las murallas
¡Sí, es un hombre!... ¿Por qué lo habrán colgado así?
Se aproximan todavía más.
¡Mirad, se mueve!... ¡Qué raro! No se ve ningún defensor...
¡Oh! ¿Estaré soñando? Es el joven compañero de Alix que se llevaron prisionero... Creo que se llama Enak .
Fijaos: han clavado lanzas en el suelo. ¡Si llegara a romperse la cuerda!...
Hay que prevenir a nuestros superiores.
Sí, tienes razón
Dos guardias han observado la maniobra desde una aspillera
¡Ya está!... Ya lo han visto... Ahora hay que avisar a Su Excelencia el Gran Visir.
Y cinco minutos más tarde.
Le hemos visto claramente: es el joven que Arbacés se llevó.
¡Enak! Miserables... ¡Mostradme dónde!..
En aquel preciso instante se abre una puerta de la ciudad y sale un grupo de jinetes.
Vedlo allí, junto a la torre de la derecha. .
Por allí vienen soldados... Quizá sean mensajeros.
¡Eh!... Queremos parlamentar con vuestros jefes... ¿Dáis vuestra palabra de que nos dejaréis regresar?
¡Sí! Acercaos.
Poco después.
Nos manda el Gran Visir para proponeros un intercambio. Antes de mañana por la mañana deberéis depositar la tiara en el cesto que cuelga de la torre, si no,.
Si no, ¿qué?
Mataremos ante vuestros ojos al que está atado en la torre... Sólo hay que cortar la cuerda y quedará traspasado por las lanzas. Él sabe que su vida depende de vosotros...

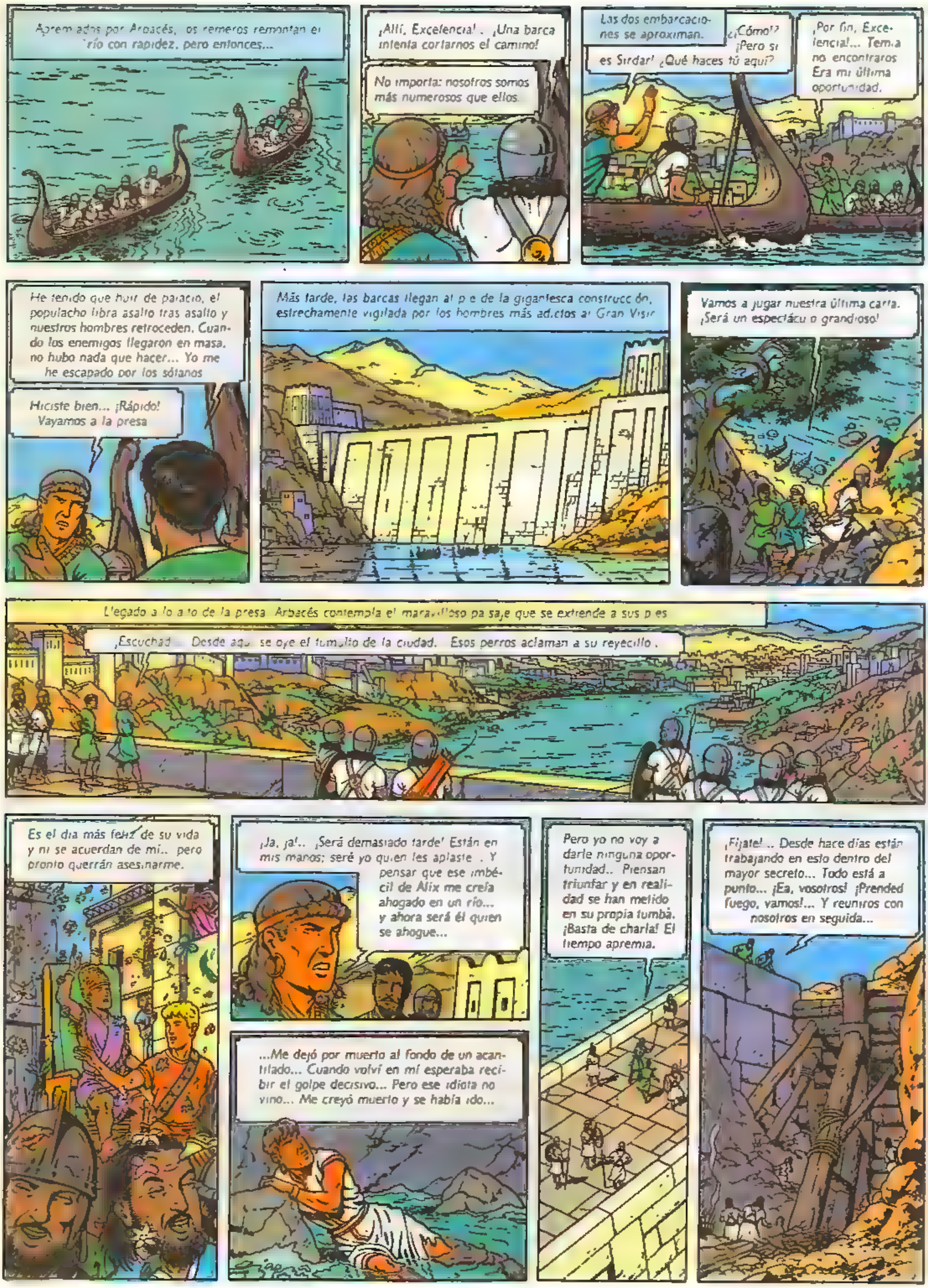
Cumplida su misión, los emisarios de Arbacés se alejan.
¡Ah! ¡Bandidos!.. ¡Cobardes!...
Cálmate, Alix... Ven, vayamos a la tienda.
..Pobre Enak.. Es inútil intentar liberarlo; le matarían antes de que llegásemos a él... ¿Qué podríamos hacer?
Reflexionemos. Puede que haya solución.
Sí, hay una; sólo yo puedo tomar la responsabilidad: al amanecer iré con una escolta hasta las murallas. Allí canjearé a Enak por la tiara.
¿¡Cómo!? ¡Ni lo intentéis! Después de tanto luchar, y tan cerca de la meta... ¡Jamás! ¡Lucharemos hasta el fin!
He reflexionado ya sobre esto, Alix... Pero pensad que esos impostores serán incapaces de utilizar la tiara. ¡No olvidéis su poder mágico!
Es hora de decir la verdad a mis soldados, Karidal... reunidlos, voy a hablarles.
Poco después, con la tiara puesta, Oribal exhorta a sus tropas.
...Y esto es lo que exigen nuestros enemigos... Pero he querido mostraros una vez más que el último de los Oribal puede llevar la tiara sin sufrir su maleficio... Así podréis testificar en el futuro...
¡Pero no desesperemos, al contrario! La última batalla está próxima: construid torres de asalto, arietes, carros, ¡y la capital será nuestra! Entonces quizá habremos perdido nuestro emblema, pero habremos ganado.
Llegada la noche, mientras los hombres del campamento trabajan febrilmente, un extraño arbusto se aproxima muy lentamente a las murallas
Al llegar a ellas, cautelosamente el hombre se deshace de las ramas.
¡Todo marcha bien!.. Nadie me ha visto...
El misterioso personaje camina a lo largo del muro.
Busca intransablemente .. Y, de pronto, se detiene
¡Al fin lo encontré! El hombre no me engañó.
El desconocido logra pasar por entre los barrotes; luego penetra en la cavidad.
¡Demonios, esto es muy alto! Pero, ¿qué es lo que hay en el fondo? ¡OOOH! ..

¡Ratas!... Si salto me van a atacar... ¡Pero debo pasar!...
Esa cornisa es mi única oportunidad.
Pero los roedores, excitados por esta presa inesperada, desean alcanzarte.
¡Asquerosos animales!... Si no encuentro una salida estoy listo...
Por suerte, el hombre, que no es otro que Alix, encuentra una galería...
Allí, una luz. .
A pesar de la oscuridad ve que la salida está cerrada por una simple puerta Alix salta para abrirla, pero las ratas aparecen de nuevo .
¡Diablos!.. ¡Aupa!..
Y con extraordinaria rapidez salta al exterior.
Y cierra precipitadamente
¡Uf!. ¡De buena me he librado! .. Y para regresar por aquí, será un problema... En fin, ya veremos...
Alix explora los contornos caminando con precaución por las calles desiertas...
Debe ser por allí
..hasta llegar cerca de la poterna.
¡Maldición! ¡Hay guardia por todas partes!... No lograré pasar, y el alba está próxima...
¡Pobre Enak! Es imposible hacer nada por él No hay más remedio que volver al campamento.
El joven se aleja, desesperado por no poder ayudar a su amigo, cuando. .
¡Alto!. ¿Quién vive?
¡Estoy perdido!... Vienen soldados.
Huye a todo correr, pero tropieza con otra patrulla que venía, alertada por los gritos.
¡Alto!... Que no escape, debe ser un espía.
Acorralado, Alix escapa por una callejuela seguido por los soldados.
Está atrapado, esta calle no tiene salida. Le atraparemos vivo.
Alix se ha detenido, estupefacto.
¡Esta vez estoy perdido!


Viéndose perdido, a pesar de la altura del muelle y arriesgándose a chocar contra una barca, Alix se decide a dejarse caer al río.
¡Maldición, se ha zambullido! . Le cazaremos cuando reaparezca; preparad los arcos.
Alix se ha desprendido de su capa y nada bajo el agua intentando alejarse de los guardias perseguidores
Reaparece un instante respira y se zambulle de nuevo.
¡Logrará escapar!... Alumbrad con antorchas, le perseguiremos en barcas.
En efecto, momentos después
¡Más de prisa! ¡Hay que atraparle!
Las embarcaciones se dirigen a la otra orilla a toda prisa.
¡Vedle allí! Más nervio, no debe ganar la orilla .
Los gritos y las luces han llamado la atención de dos personajes que observan atentamente.
Esos perros seguramente persiguen a uno de los nuestros . Vamos a ayudarle
PSSST!.. ¡EH, AMIGO! ¡POR AQUÍ!
Sí . Ayudadme
Viendo que el nadador acaba sus fuerzas, los dos hombres van hacia él y lo sacan, huyendo...
¡Larguémonos!
Y cuando en la ciudad dan los primeros rayos del sol.
¡AHÍ ESTÁN! .. ¡Ja, ja! La tiara será mía ¡Ja, ja, ja! .
... por un dédalo de callejuelas y siguiendo las zanjas para no dejar huellas.
¡Ánimo, ya llegamos!
A la mañana siguiente, en el campamento, la desaparición de Alix es motivo de preocupación.
Sí, Majestad, me mandó buscar porque le dijeron que soy quien mejor conoce Zur-Bakal. Me preguntó cómo introducirse en la ciudad sin ser visto. Yo le indiqué el camino... Le previne contra los peligros, pero no desistió... Finalmente me hizo jurar que no diría nada hasta el alba.
De acuerdo. Puedes irte
¡Qué locura! ¡Solo contra todo un ejército!... ¡En fin! . Preparémonos, Karidal: ha llegado la hora de ir a la muralla. Es todo lo que podemos hacer.


El joven rey y unos cuantos jinetes se detienen frente a la muralla
¡Alto!... Gubal, lleva la tiara. Vosotros id bajo la torre y estad listos para desatar a Enak.
¡Ea! ¡Los de arriba!... Por orden del rey Oribal, mi señor, voy a dejar la tiara sagrada en el cesto. Pero antes deberéis entregarnos el prisionero.
¡Sea! Pero no intentéis ningún truco, por vuestro bien
Los soldados descienden lentamente de la torre al pobre Enak, dirigiendo la cuerda a fin de que no se golpee contra el muro hasta...
...llegar al alcance de los hombres de Oribal
Deja ya la tiara, Gubal.
La tiara es nuestra. ¡Rápido! ¡Subid de nuevo el prisionero! Tirad fuerte, hay que tomarlos por sorpresa.
Pero... Excelencia... Esto es... Sí, sí...
De un brusco tirón Enak es arrancado de las manos que le desataban... y vuelve a subir.
Por suerte, un hombre da un salto y con la espada corta oportunamente la cuerda que sujeta a Enak...
¡Ah, malditos! Querían engañarnos... ¡Pandilla de buitres! Vais a pagar cara esta jugarreta.
Déjalos y vamos, aquí estamos a descubierto, no les provoquemos. El rey nos espera allí, detrás de las rocas...
Y se reagrupan en las rocas.
Montadlo a caballo y llevadlo al campamento.
¡Eh! ¡Esperad!... El cesto... ¡Todavía no han hizado la tiara!
Todas las miradas se fijan en el cesto que, a lo lejos, describe unos raros movimientos. Sube a tirones, después vuelve a bajar... Sube de nuevo, oscila, desciende otra vez... bajo las atónitas miradas de nuestros amigos.
De pronto...
¡Fijaos en eso!...
¡OH!...


El cesto cae de lo alto de la torre y la tiara rueda por las rocas .
Los soldados encargados de subir el cesto han sido alcanzados de lleno por los disparos certeros salidos de una edificación más alla que la torre, donde un grupo de ciudadanos se ha infiltrado por sorpresa.
He aquí la tiara, Majestad... No ha sufrido daño .
Los ciudadanos se han sublevado; si atacamos se encontrarán entre dos fuegos.. Vayamos al campamento y luego, ¡al asalto!
Dentro de la capital Alix ha tomado el mando de un destacamento armado y ataca violentamente a los defensores de una puerta
¡Entregad las armas!
¡Jamás!
¡Bien!... Vosotros lo habréis querido..
Momentos después los sublevados se han hecho dueños de las posiciones
Gracias a vosotros las tropas reales podrán entrar en la ciudad.
Sí, fue una suerte poder socorreros ayer y preparar este golpe . Sólo esperabámos una orden para sublevarnos, y vinísteis vos .
Las puertas se abren
¡Ahí llegan!. ¡Venceremos! .
En efecto, un hormiguero de hombres se dirige a Zur Bakal, empujando toda clase de artefactos bélicos .
Pronto se libra una lucha salvaje en las fortificaciones.
Y aprovechando el paso abierto por Alix, una riada humana entra en la ciudad precipitadamente.
¡A palacio!
¡Muerte a los usurpadores!
Mientras en el río, unas barcas salen a toda prisa de un pequeño embarcadero.
¡Vaya trabajo me ha costado poder encontraros! . Remontemos el río: es asunto de vida o muerte . ¡De prisa!... ¡De prisa! . El enemigo puede llegar de un momento a otro


Apremiados por Arbacés, los remeros remontan el río con rapidez, pero entonces...
¡Allí, Excelencia!... ¡Una barca intenta cortarnos el camino!
No importa: nosotros somos más numerosos que ellos.
Las dos embarcaciones se aproximan.
¿¿Cómo?? ¡Pero si es Sirdar! ¿Qué haces tú aquí?
¡Por fin, Excelencia!... Temía no encontraros. Era mi última oportunidad.
He tenido que huir de palacio, el populacho libra asalto tras asalto y nuestros hombres retroceden. Cuando los enemigos llegaron en masa, no hubo nada que hacer... Yo me he escapado por los sótanos.
Hiciste bien... ¡Rápido! Vayamos a la presa.
Más tarde, las barcas llegan al pie de la gigantesca construcción, estrechamente vigilada por los hombres más adictos al Gran Visir.
Vamos a jugar nuestra última carta. ¡Será un espectáculo grandioso!
Llegado a lo alto de la presa, Arbacés contempla el maravilloso paisaje que se extiende a sus pies.
¡Escuchad!... Desde aquí se oye el tumulto de la ciudad. Esos perros aclaman a su reyecillo.
Es el día más feliz de su vida y ni se acuerdan de mí... pero pronto querrán asesinarme.
¡Ja, ja!... ¡Será demasiado tarde! Están en mis manos; seré yo quien les aplaste... Y pensar que ese imbécil de Alix me creía ahogado en un río... y ahora será él quien se ahogue...
...Me dejó por muerto al fondo de un acantilado... Cuando volví en mí esperaba recibir el golpe decisivo... Pero ese idiota no vino... Me creyó muerto y se había ido...
Pero yo no voy a darle ninguna oportunidad... Piensan triunfar y en realidad se han metido en su propia tumba. ¡Basta de charla! El tiempo apremia.
¡Fíjate!... Desde hace días están trabajando en esto dentro del mayor secreto... Todo está a punto... ¡Ea, vosotros! ¡Prended fuego, vamos!... Y reuníos con nosotros en seguida...

El fuego prende pronto en los gruesos troncos
Ahora larguémonos..
Y poco a poco las llamas van quemando la seca madera.
Oribal y sus seguidores han entrado en palacio.
¡Hemos triunfado!
No acabo de creerlo... Pero todas estas emociones me han afectado. Permitid que me retire un momento con Alix y Enak... Y cuento con vosotros para prevenir todo abuso en la ciudad: que la alegría reine en ella, ¡pero también la justicia!
Contad con nosotros, Majestad
Aquí estaremos solos... Alix, vuestro desvelo os da derecho a mi confianza. Por tanto quiero revelaros el secreto de la tiara.
No hace falta, Oribal, yo
Sí, Alix .. Sólo yo conozco el secreto, y si algo me pasara, vos deberíais resolver la cuestión dinástica...
Mirad en el interior, la parte que rodea la cabeza. ¿No véis nada anormal?..
No .. nada
Pasad vuestro dedo suavemente. ¿No notáis nada? ¿Muy suave, por todo el
¡Ah, sí!... Unos pequeños granos... Pero muy diminutos.
¡Pues éste es su secreto!
Contienen un fuerte veneno que sólo actúa cuando la piel entra en contacto con el metal. Entonces el veneno penetra en el cerebro...
¡Es espantoso!... Pero, ¿cómo hacéis para protegeros?
Llevo siempre este medallón, que contiene una pomada que anula los efectos del veneno. Una ligera capa en los bordes de la tiara y queda suprimida la acción mortal del veneno... Mi antepasado Oribal I grabó la fórmula en el interior del medallón: sabía hacer bien las cosas.
El maderamen de la presa está a punto de derrumbarse, completamente quemado.
¡Oíd cómo cruje!.. Va a romperse de un momento a otro ¡Ja, ja! . ¡Será formidable!
KRRRAK
KRRRRRR
En efecto, unos segundos después las vigas ceden
Y bajo la presión del agua la pared estalla dejando paso a un torrente que ruge amenazador

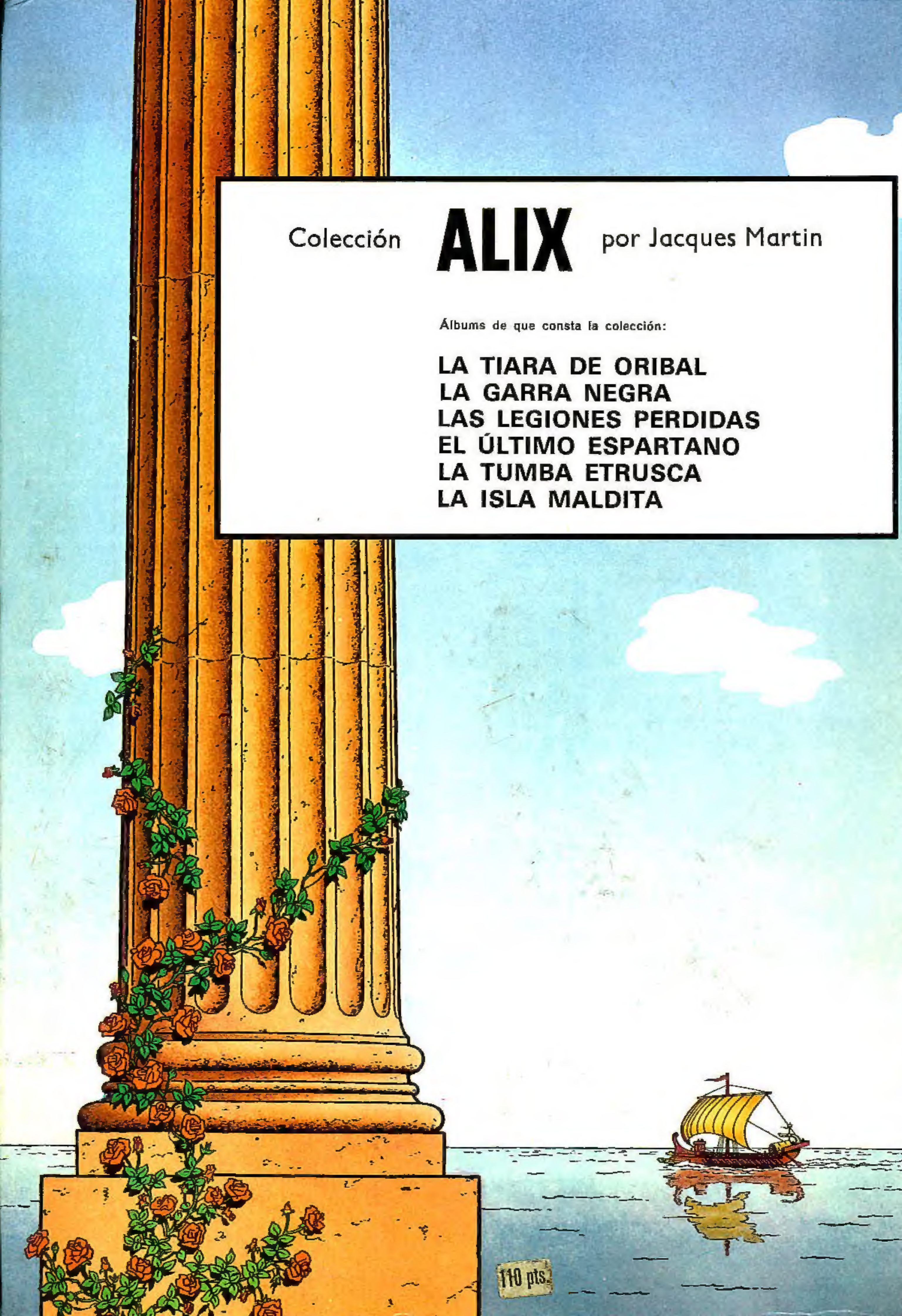
Las aguas de la presa se precipitan al río por la brecha formando una gigantesca ola que lo barre todo a su paso
A una velocidad prodigiosa, las aguas llegan a Zur-Bakal en pocos momentos, en medio de un espantoso tumulto...
... mientras que en la presa el demoníaco Arbacés grita de gozo.
¡Extraordinario!... Esta ciudad maldita será barrida, sumergida... ¡Ja, ja!... ¡No va a quedar rastro de ella! ¡Ja, ja! ..
Oribal y Alix, sorprendidos por el estruendo, han salido al balcón y, de un vistazo, han comprendido lo sucedido.
¡La presa! ¡Arbacés!
¡Qué monstruosidad!
¡Reuniré un grupo de soldados para intentar algo!... Quizás haya alguna posibilidad ..
Bien... Yo voy a socorrer a los habitantes.
Y Alix busca ayuda.
¡Ea, vosotros! Venid conmigo y traed cuantos hombres armados encontréis! Vamos a la presa!
Mientras, en la ciudad crece el desconcierto. Las aguas suben irresistiblemente y cuando Oribal llega a la ciudad baja, el espectáculo le llena de espanto.
¡Pronto! ¡A palacio! ¡Todos a palacio! ¡Agarraos de las manos formando cadena, pronto! .
Las aguas son más rápidas que los desgraciados que luchan por escapar, tomando un aspecto de terror...
...lo que provoca la satisfacción del infame Arbacés, que contempla el espectáculo enloquecido.
¡Que este cataclismo se lleve para siempre a mis enemigos! ..
Pero hay algo que el griego no ha previsto: bajo la fuerza de las aguas el muro empieza a debilitarse, empezando a desmoronarse.

Alix y un grupo de hombres han llegado a la torre de las fortificaciones que unen la capital a la presa. Pero encuentran a los soldados del Gran Visir
¡Maldición! ¡Tendremos que pelear!
¡Esperad, les hablaré! No parecen agresivos, quizás atiendan a razones ..
En la ciudad la situación se agrava por momentos y Oribal no sabe ya qué hacer
¡Así no nos salvaremos!... Subamos a los tejados: saltaremos de terraza en terraza hasta palacio.
¡Todos a los tejados! .. Es nuestra última esperanza... ¡Vamos, de prisa!...
Pero desgraciadamente la mayor parte de las casas construidas de barro, están debilitadas por la humedad Y la primera a la que intentan trepar se derrumba, aumentando su desesperación
En las murallas Alix ha logrado persuadir a los soldados de Arbacés a que les cedan el paso
¡Sea, nos rendimos! .. Pero debo preveniros que las tropas que guardan la presa son fanáticas del Gran Visir y no van a escucharos... ¡Os van a matar!
¡Hay que detener ese torrente a toda costa!
Por la brecha continúa saliendo la tromba de agua sin que baje apenas el nivel del inmenso lago artificial . Pero la corriente va dislocando los cimientos del edificio poco a poco
Alix y los suyos llegan a la entrada de la gran presa.
¡Es inútil parlamentar con ellos! ¡Ánimo, éste será el último combate! ¡Adelante!
De lejos, Arbacés percibe el peligro
¿¡Qué sucede!? ¡Maldición! Es ese entrometido de Alix que...
El griego no puede terminar la frase
¡Mirad, Excelencia!... ¡Allí! Se diría que esas piedras son.
De pronto todo el edificio se pone a temblar desde sus cimientos...
¡Se derrumba!... ¡Sálvese quien pueda!
De un golpe seco, la construcción se viene abajo con un tremendo estrépito que se junta al rugido del agua
¡AUXILIO!

Llevándose en su caída a Arbacés y sus secuaces, el edificio es arrastrado de lleno por las aguas.
El horrible estruendo de las piedras al caer en la corriente de agua encuentra eco en las montañas.
Los hombres que se batían al otro lado no dan crédito a sus ojos y se aprestan a huir. Pero el resto de la construcción...
...aguanta firme mientras las piedras caen precisamente en la brecha, obstruyendo el paso del agua. Sólo quedan una serie de pequeños saltos insignificantes.
¡Es extraordinario!... ¡La brecha se ha tapado!... Y ese maldito griego ha desaparecido en el cataclismo que él mismo provocó...
¡Se acabó!... Debemos rendirnos...
En la ciudad el agua empieza a retirarse, con la natural alegría de los ciudadanos.
¡Bajan las aguas!... ¡Estamos salvados!...
Horas después el río vuelve a su cauce y, mientras los habitantes trabajan para reconstruir la ciudad, nuestros amigos se encuentran en el palacio real.
Jamás podré pagaros lo que habéis hecho por mí... Antes de que regreséis a vuestro país espero que asistiréis a los grandes festejos que presidiré con la tiara de mi dinastía.
Gracias, Oribal... Me quedaré aquí un par de semanas y después me iré... Pero jamás olvidaré a quien llegará a ser un gran rey.

SPQR

Colección **ALIX** por Jacques Martin

Álbums de que consta la colección:

LA TIARA DE ORIBAL
LA GARRA NEGRA
LAS LEGIONES PERDIDAS
EL ÚLTIMO ESPARTANO
LA TUMBA ETRUSCA
LA ISLA MALDITA